

# Āl-Qanniš

TALLER DE ARQUEOLOGÍA DE ALCAÑIZ



## NOVEDADES SOBRE ARQUEOLOGÍA IBÉRICA EN EL BAJO ARAGÓN

Memorias de excavaciones en El Taratrato, Tiro de Cañón y  
El Palao (Alcañiz) y estudio de la Roca Caballera (Calaceite).

José Antonio Benavente Serrano (Coordinador)

# Āl-Qanniš

14

## NOVEDADES SOBRE ARQUEOLOGÍA IBÉRICA EN EL BAJO ARAGÓN.

Memorias de excavaciones en El Taratrato,  
Tiro de Cañón y El Palao (Alcañiz)  
y estudio de la Roca Caballera (Calaceite).

José Antonio BENAVENTE (*Coordinador*)

*Con la colaboración de*

Isabel BAQUEDANO · M<sup>a</sup> Luisa CERDEÑO · Javier IBÁÑEZ

Raúl LÓPEZ · Rosa M<sup>a</sup> LOSCOS · Francisco MARCO

Santiago MARTÍNEZ · Salvador MELGUIZO · Pierre MORET

Clemente POLO · Virginia RAPOSO · Gracia RODRÍGUEZ-CADEROT



**TALLER DE  
ARQUEOLOGÍA**  
ALCAÑIZ

# ÍNDICE

## PRESENTACIÓN

José Antonio Benavente Serrano ..... 7

## EL TARATRATO (ALCAÑIZ, TERUEL). EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DE LA CAMPAÑA DE 2013-2014

José Antonio Benavente Serrano  
Raúl López Romero  
Santiago Martínez Ferrer ..... 13

## TIRO DE CAÑÓN (ALCAÑIZ, TERUEL): AVANCE DE LOS RESULTADOS DE LAS ÚLTIMAS EXCAVACIONES

Rosa M<sup>a</sup> Loscos Pastor  
Clemente Polo Cutando  
Javier Ibáñez González ..... 85

## EL ÁREA ORIENTAL DEL *OPPIDUM* DE EL PALAO (ALCAÑIZ, TERUEL). CAMPAÑAS 2008-2011

Salvador Melguizo Aísa  
José Antonio Benavente Serrano  
Francisco Marco Simón  
Pierre Moret ..... 131

## LA ROCA CABALLERA DE CALACEITE (TERUEL): POSIBLE LUGAR DE CULTO

M<sup>a</sup> Luisa Cerdeño Serrano  
Virginia Raposo Pulido  
Gracia Rodríguez-Caderot  
Isabel Baquedano Beltrán ..... 195

# TIRO DE CAÑÓN (ALCAÑIZ, TERUEL): AVANCE DE LOS RESULTADOS DE LAS ÚLTIMAS EXCAVACIONES

*Rosa M<sup>a</sup> Loscos Pastor*

*Clemente Polo Cutando*

*Javier Ibáñez González*

## 1. ANTECEDENTES<sup>1</sup>

En el año 2012 se realizaron un total de 56 sondeos arqueológicos para evaluar la presencia de restos arqueológicos en el espacio en el que estaba prevista la construcción de una planta industrial; 23 de esos sondeos se hicieron dentro del perímetro del yacimiento de Tiro de Cañón (según límites definidos en el Inventario Arqueológico del Catálogo del PGOU de Alcañiz), 29 en el exterior del perímetro y 4 sondeos comprendían ambas áreas. Se detectó una ocupación en época ibérica de la ladera oriental de la grada anexa al cerro de Tiro de Cañón. Asimismo, se localizó la presencia puntual

de cenizas, sin material arqueológico, en la base de la vaguada occidental. En el resto del área los resultados fueron negativos (Lám. 1).

En febrero de 2013, la Dirección General de Patrimonio Cultural resolvió la necesidad de proceder a la excavación de la zona arqueológicamente positiva y la documentación arqueológica de los restos arqueológicos detectados.

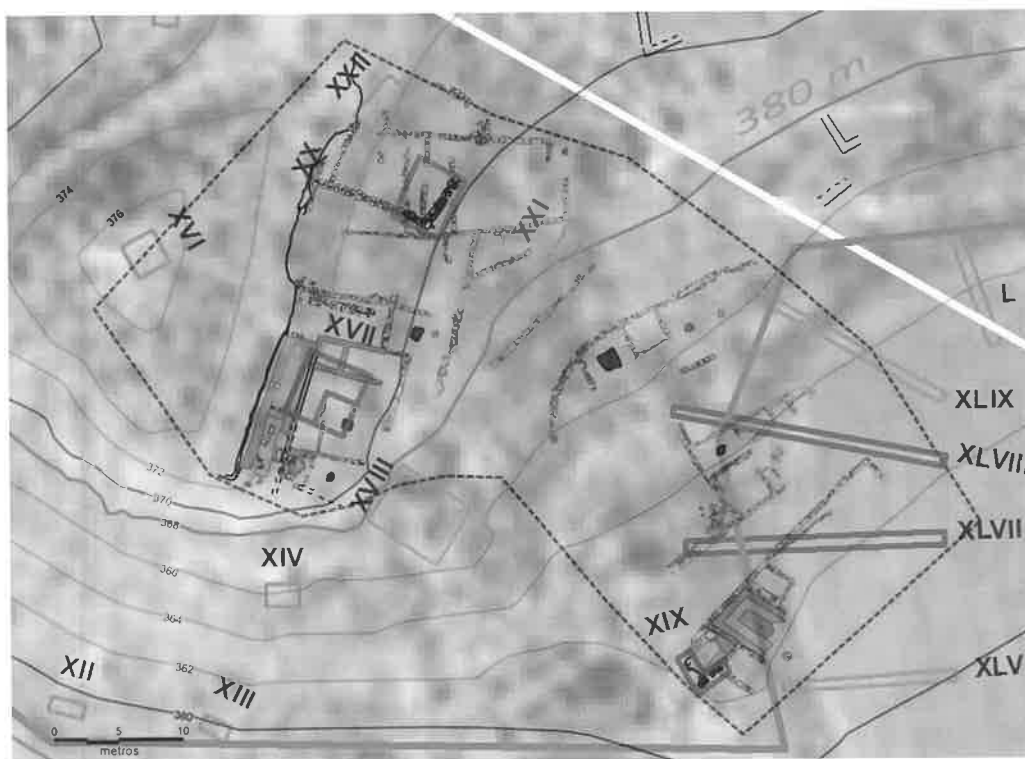
El presente texto resume el informe redactado acerca de los resultados obtenidos en la segunda intervención, realizada desde octubre a diciembre de 2013 (Lám. 2).

---

<sup>1</sup> La empresa Construcciones y Excavaciones Lecha, S. L. financió las actuaciones arqueológicas en 2012 y 2013; la campaña de sondeos arqueológicos (2012) fue dirigida por Rosa M<sup>a</sup> Loscos Pastor (Qualcina) y José F. Casabona Sebastián (Contrafuerte S.L.); posteriormente, la excavación sistemática del área potencialmente afectada (2013) se realizó bajo la dirección de Rosa M<sup>a</sup> Loscos Pastor y Javier Ibáñez González, incorporándose al equipo el arqueólogo Clemente Polo Cutando. Además, el arqueólogo Raúl López Romero colaboró en los trabajos de levantamiento topográfico de las evidencias arqueológicas exhumadas y en las labores de excavación.



Lám. 1. Arriba, delimitación del yacimiento de Tiro de Cañón en el PGOU de Alcañiz. Abajo, distribución de los sondeos de la campaña de 2012.



Lám. 2. Plano con distribución de los sondeos de la campaña de 2012, al que se le han solapado los restos detectados en la campaña de 2013.

## 2. ÁMBITOS DE ACTUACIÓN Y SÍNTESIS DE RESULTADOS

Los trabajos arqueológicos se han centrado en la vertiente oriental de una grada tabular que sobresale en el flanco meridional del cerro de Tiro de Cañón, ocupando un área aproximada de unos 60 x 30 m, entre las cotas 362 y 374.

Los restos arqueológicos se extienden por toda la ladera, aunque se detectan varias zonas de vacío de información. Es el caso de la zona más alta: las evidencias arqueológicas han desaparecido por erosión desde la cota 373 hasta la cumbre.

A falta de un estudio más detallado de los materiales arqueológicos recuperados, los restos identificados corresponden, al menos, a dos momentos cronológicos diferenciados: la primera, más reciente, pero de difícil precisión cronológica, está representada por varias construcciones en la parte más alta; la segunda, de época ibérica, es a la que pertenecen la gran mayoría de los restos arqueológicos.

Además, contiguos a la zona de intervención arqueológica, en el extremo más meridional de la grada, se conservan los perfiles y recortes de una cantera de extracción de bloques de piedra arenisca.



Fig. 1. Vista general de la zona de actuación con anterioridad a los trabajos arqueológicos. Vista desde el SO.

A continuación presentamos una síntesis de los resultados arqueológicos, exponiendo en primer lugar las unidades estratigráficas superiores que corresponden a una fase post-ibérica, para después centrarnos en los restos de época ibérica que conforman el mayor volumen de los restos arqueológicos documentados durante los trabajos de excavación.

## 2.1. LAS UUEE SUPERIORES

Los primeros trabajos de excavación consistieron en la retirada del nivel más superficial de cobertura vegetal (UE 6000) en toda el área de excavación. Esta primera UE apenas alcanzaba unos centímetros de espesor, aflorando por debajo un nivel de tierras de color marrón-rojizo de textura arcillosa con pequeños cantos (UE 6021).

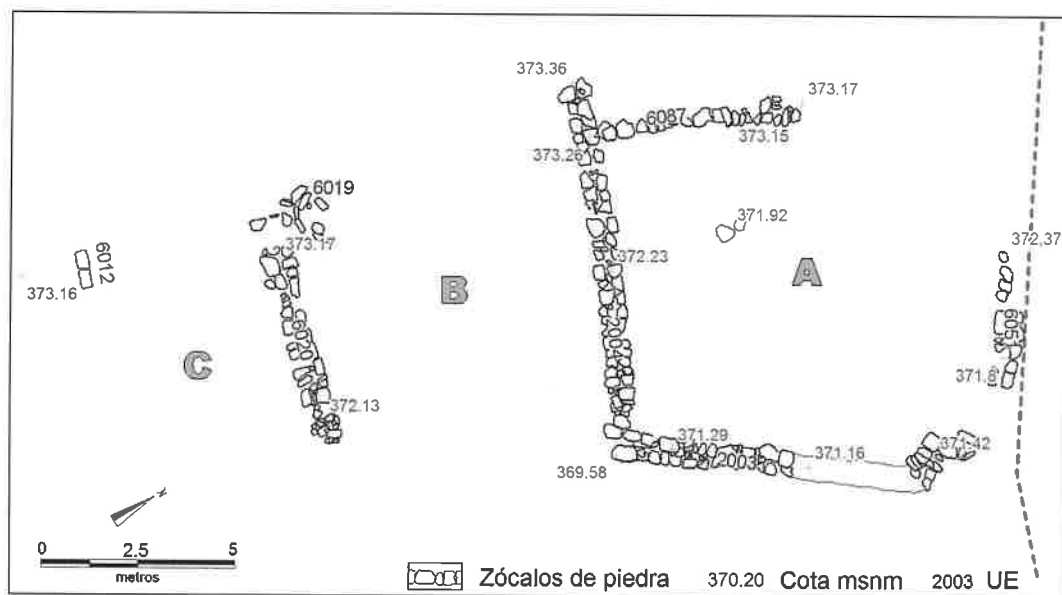
En la parte más alta de la ladera de la grada, entre las cotas 370-374, la limpieza de la cobertura vegetal permitió delimitar varios conjuntos de bloques redondeados de arenisca de tamaño medio y grande que afloraban en superficie. Algunos desplazados (UE 6019), seguramente procedentes de posibles estructuras desaparecidas, mientras que otros formaban varias alineaciones estructurales de cantos dispuestos en doble hilada (UUEE 2003, 2004 y 6020) que parecían delimitar grandes estancias rectangulares.

La UE 6021 se extiende por todo el área de excavación y corresponde con un nivel de ladera procedente tanto de la erosión de los niveles arcillosos naturales que afloran en la parte alta de la grada y de las laderas del cerro de Tiro de Cañón (UE 9000) con los que enlaza, como del desmantelamiento de los alzados de tierra de las estructuras que afloraban en la parte alta de la grada. Esta UE presentaba un espesor variable de entre 20 y 50 cm, con una superficie irregular adaptada a las características topográficas de la ladera. En ella aparecen materiales cerámicos ibéricos de forma dispersa, seguramente desplazados.

Tras la retirada de este nivel, se constató, en primer lugar, la ausencia de niveles arqueológicos en la zona más alta de la grada, a partir de la cota 374 aproximadamente. En este sector, la UE 6021 asentaba primero sobre niveles de ladera de alteración de la cantera natural (UE 9001), para finalmente enlazar con los estratos naturales de arcillas rojas (UE 9000). Sin embargo, estos estratos naturales presentaban un límite rectilíneo a escasos metros de las primeras acumulaciones de piedra, lo que hacía pensar en un posible cambio en la topografía, como más tarde se confirmó.

En segundo lugar, la retirada de la UE 6021 permitió delimitar las estructuras detectadas en la zona alta. Son un conjunto de muros de técnica constructiva similar: bloques de arenisca de tamaño medio-grande trabados con tierra, dispuestos en doble hilada y con una altura máxima conservada de dos y tres hileras. Delimitaban, al menos, dos espacios de planta rectangular (Espacios A y B, definidos por los muros UUEE 2003, 2004, 6020, 6051, 6087, 6088 y 6089) y posiblemente un tercer espacio (Espacio C, muro UE 6012).

El espacio más completo era el situado más al norte (Espacio A), de unos 8 x 10 m y bien delimitado por dos muros que continuaban en la dirección de la pendiente (UE 2004 y UE 6051) y por un tercero en la zona inferior (UE 2003). En cambio, el muro de cierre por la parte superior (UE 6087) estaba peor conservado, solo reconocible por una serie de piedras que seguían una misma dirección a lo largo de 5 m. (Lám 3).



Lám. 3. Planimetría de los espacios constructivos de la Fase Reciente, en la ladera alta.

El segundo espacio quedaba delimitado por la UE 2004 (Espacio B), que compartía con el Espacio A, y otro muro de similares características y con la misma dirección, situado a unos 8 m de distancia (UE 6020); al muro inferior pertenecían una serie de bloques de arenisca desplazados (UE 6089) y del superior apenas quedaban algunos cantos aislados (UE 6088). Por último, se conservaba otro pequeño muro, de unos 1,3 m de largo (UE 6012), a unos 6 m de distancia del muro UE 6020 que podría delimitar un tercer espacio constructivo (Espacio C).

En cuanto a la organización interior de estos espacios, no se detectaron ninguna compartimentación o muros medianiles.

En la parte alta de la ladera de la grada, a medida que se iba rebajando la UE 6021, se empezó a detectar una serie de cambios, principalmente en el color y composición de los niveles de tierra, que parecían marcar una diferenciación entre la zona ocupada por los espacios constructivos central (B) y septentrional (A) y el resto más meridional (C).

### 2.1.1. Sector alto de ladera, mitad meridional

Tras la retirada de la UE 6021, en el sector meridional de la zona alta de la ladera de la grada se empezaron a detectar diferentes zonas donde se evidenciaban cambios significativos en el color de la tierra, aunque se mantenía la textura arcillosa de la misma. Se comprobó también que el posible muro UE 6012, que podría marcar el límite del tercer Espacio (C), no continuaba su trazado, conservándose solo dos grandes mampuestos de arenisca. (Fig. 2).

A medida que se iban rebajando las diferentes UUEE, se fueron identificando una serie de muros de abobe (el primero de ellos, UE 1708, localizado en los sondeos previos) que manifestaban la existencia de un conjunto de diferentes estancias de planta regular, cuya cronología de época ibérica se confirmaría con posterioridad.

### 2.1.2. Sector alto de ladera, mitad septentrional

En el interior de los espacios constructivos se empezó a detectar una mayor presencia de pequeños carbones junto con restos de fragmentos de yeso fraguado, aunque se mantenía una matriz de tierra de textura arcillosa de colores rojizos-anaranjados con pequeños cantos (UE 6086). (Fig. 3).



*Fig. 2. Vista general del sector alto de la ladera desde el norte: en primer plano los Espacios A y B.*



*Fig. 3. Espacio A. UE 6086.*

Tras retirar unos 10-15 cm de tierra, los carbones empezaron a ser más grandes y abundantes, sobre todo en el interior del espacio más septentrional, llegándose a identificar varias ramas de longitud entre 30 y 40 cm. En los últimos centímetros de este nivel, los carbones constituían una fina capa que apoyaba sobre niveles de arcillas grises muy compactas. Aunque en un principio estos carbones podían estar en relación con una posible techumbre caída, el tamaño y la dispersión de los mismos y especialmente de las ramas, sugieren más bien que podría tratarse de un nivel de incendio de vegetación arbustiva. El espesor de esta UE 6086 variaba entre los 20-30 cm, con un suave buzamiento en el mismo sentido de la pendiente original. Sobre esta UE apoyan los mampuestos de los tramos superiores de los muros



UUEE 2003, 2004, 6020, 6051, 6087 y 6088. Igualmente en la zona central de los espacios constructivos se conservaban sendos posibles apoyos para postes de madera contruidos por varios bloques de piedra adosados, de unos 0,4 m de lado (UUEE 6091 y 6092). También se detectaron otras piedras de tamaño medio aisladas y restos, no muy numerosos, de material cerámico de época ibérica.

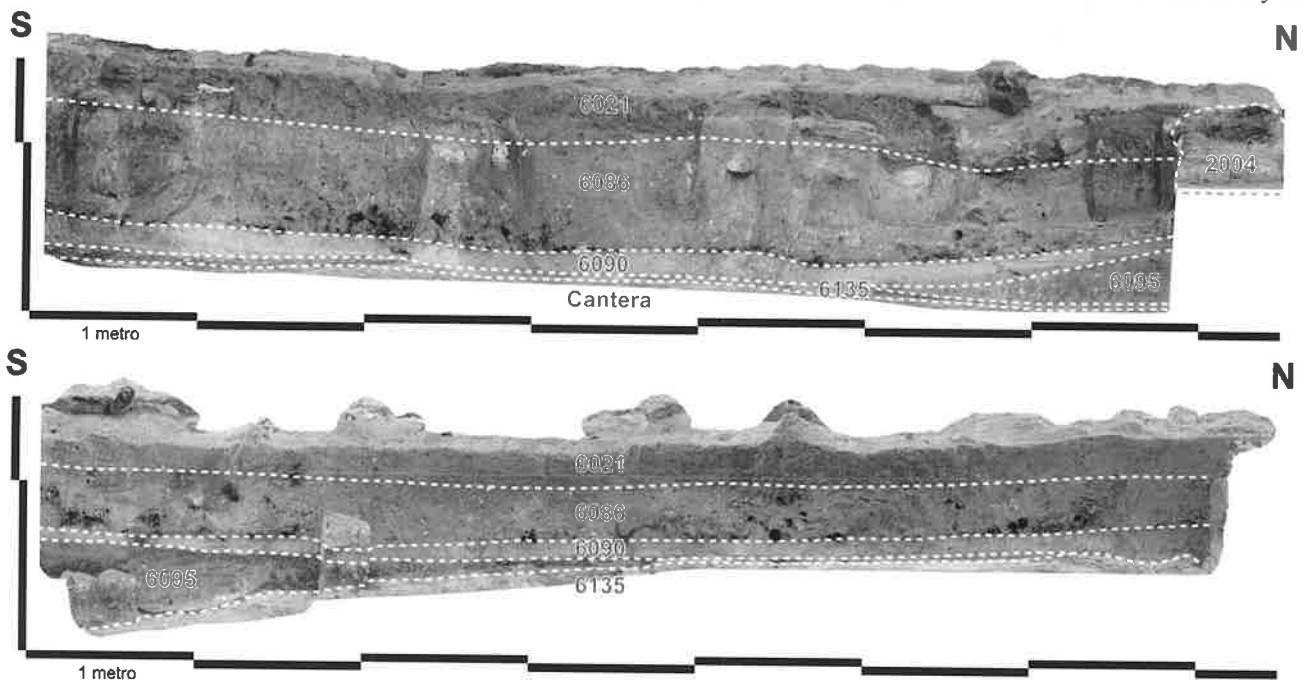
Como asiento de la fina capa de carbones de la UE 6086 encontramos un cambio significativo en la composición y textura de los rellenos. Se trata de una nueva UE de arcillas-margas de color gris claro muy compacta (6090), con un espesor de unos 15-20 cm, manteniendo el buzamiento que presentaba la capa superior. Esta



Fig. 4. Espacio septentrional A: UE 6090.



Fig. 5. Espacio B. Se diferencian en el corte las UUEE 6086 y 6090.



Lám. 4. Cortes estratigráficos sobre ortofoto: superior, flanco occidental del Espacio B; inferior, flanco occidental del Espacio A.



Fig. 6. Espacio A. UE 6095. Aparecen las primeras estructuras ibéricas.

En la esquina suroriental del espacio A, la UE 6090 enlazaba con una mancha de tierra de color oscuro y textura polvorosa con pequeños cantos (UE 6093) de unos 10-15 cm de espesor, y que se extendía a lo largo de 1-1,5 m junto al muro UE 2003 y de unos 50 cm de anchura. A su vez, este estrato asentaba sobre un nivel de pocos centímetros de espesor de tierra color marrón claro y textura arenosa (UE 6094).

Tras retirar la UE 6090 y la UE 6094, volvieron a aparecer las tierras de color rojizo de textura arcillosa con presencia, muy dispersa, de pequeños carboncillos y restos de yeso fraguado (UE 6095) que aumentaban en tamaño y cantidad a medida que se iba rebajando el nivel. La presencia de materiales cerámicos, ibéricos, volvía de nuevo a ser importante, aunque aparecían de forma dispersa. Este nivel se extendía por el área interior de los espacios constructivos y en la zona exterior inmediata a estos; hacia el sur enlazaba con la UE 6047, alcanzado los muros de adobe más septentrionales.

Tras retirar los primeros 5-10 cm de la UE 6095 y UE 6047, se empezaron a detectar una serie de estructuras murarias que confirman la ocupación en este sector durante el Ibérico Tardío, detectándose cambios significativos en los rellenos interiores de las estancias descubiertas, que detallaremos más adelante. (Fig 6).

### 2.1.3. Sector ladera media-baja

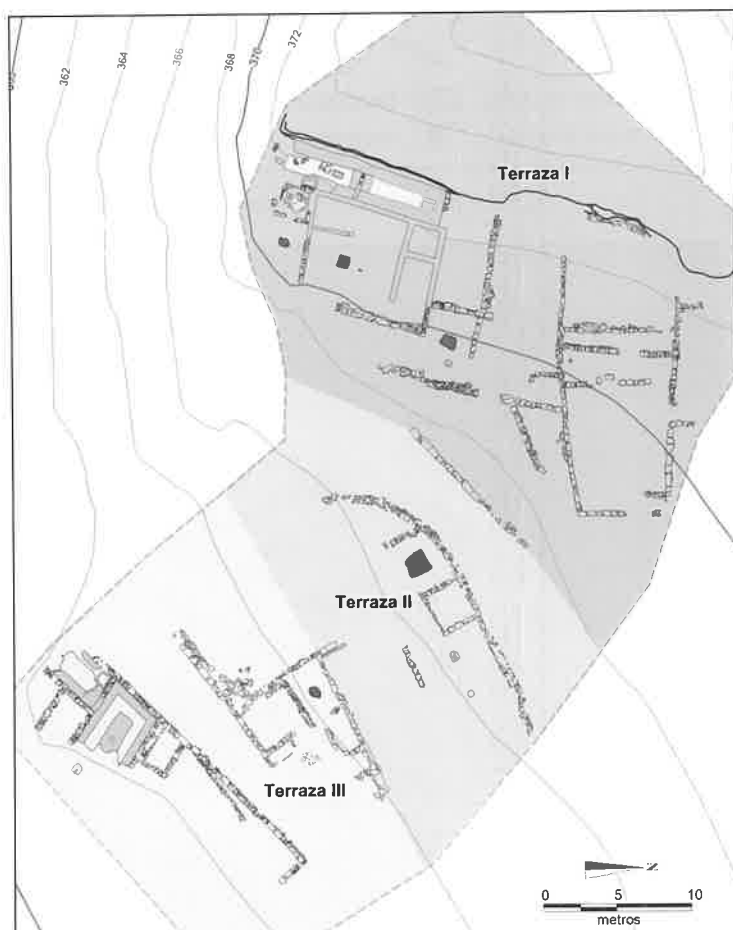
En cuanto a las unidades estratigráficas más superficiales constatadas en las laderas media y baja (Terrazas II y III), se procedió a la excavación del nivel superficial (UUEE 1900, 8000, 8100 y 8400), tierras de matriz arcillosa, de coloración marrón y con raíces de la vegetación existente, con un espesor variable entre los 5-20 cm y con presencia de materiales cerámicos.

Bajo el nivel superficial se excavaron las tierras (UUEE 1901, 8001, 8101 y 8401) que cubrían la parte superior de los muros detectados que compartimentaban las diferentes terrazas y espacios; este nivel se caracterizaba por su textura arcillosa y coloración marrón-anaranjada; espesor variable (entre 15 y 40 cm) y presencia de fragmentos cerámicos.

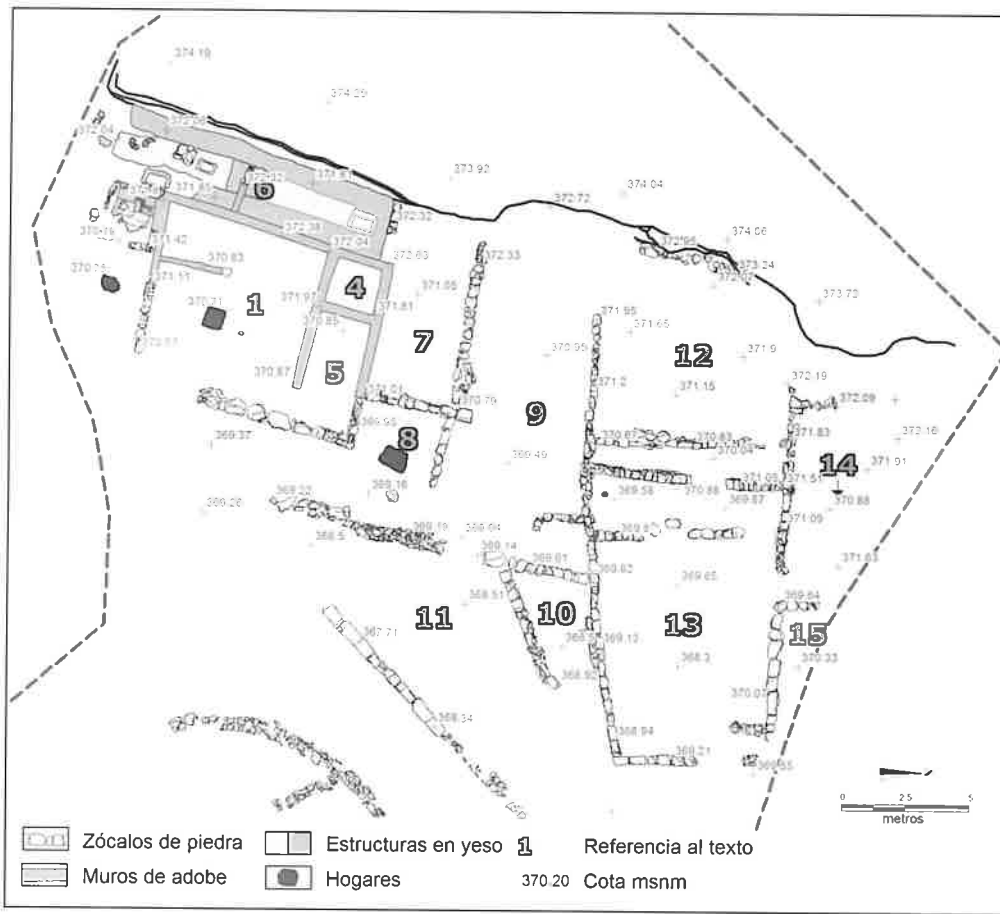
## 2.2. FASE IBÉRICA

Tras la retirada de las UUEE superiores comenzó a aparecer una trama urbanística de muros de adobe y zócalos de piedra que delimitaban estancias de plantas regulares. Esta trama se adaptaba a la morfología de la vertiente, estructurándose en, al menos, tres terrazas con sendos muros de sostenimiento en la dirección de las cotas de nivel.

Siguiendo la organización urbana adaptada a las curvas de nivel del montículo anejo, detallamos a continuación los restos arqueológicos documentados en cada una de ellas. (Lám. 5).



Lám. 5. Planimetría general de los restos constructivos de época ibérica.



Lám. 6. Planimetría general de los restos constructivos de época ibérica en la Terraza I.



Fig. 7. Vista general de la Terraza I.

### 2.2.1. Terraza I

Es la situada en la parte más alta de la ladera, desde la cota 368 m.s.n.m., donde se conserva un muro de contención de unos 10 m de largo (UE 7024) hasta la cota 373. Es un amplio sector que ocupa una extensión de entre 12 y 20 m en la dirección de la pendiente por 45 m de largo, aunque la zona excavada solamente alcanza los 30 m.

Los restos constructivos identificados constituyen un conjunto de muros que delimitan estancias de plantas regulares organizadas dentro un esquema urbanístico de tipo ortogonal, adaptado a la morfología del terreno con uno de sus ejes principales en la misma dirección que la pendiente natural preexistente.

Desde el punto de vista organizativo, la disposición de las estructuras murarias de forma ortogonal contrasta con una distribución y tamaño de estancias mucho menos regular, diferenciándose claramente dos zonas:

- La mitad meridional, donde ocho estancias se organizan en torno a una gran habitación central.

- La mitad septentrional, donde el espacio queda compartimentado en tres espacios rectangulares con sus lados mayores en el sentido de la pendiente. Cada una de estas franjas se compartimenta de forma diferente en estancias menores. (Lám. 6 y fig. 7).



Fig. 8. Vista general de la Terraza I: sector meridional.

### 2.2.1.1. Sector meridional

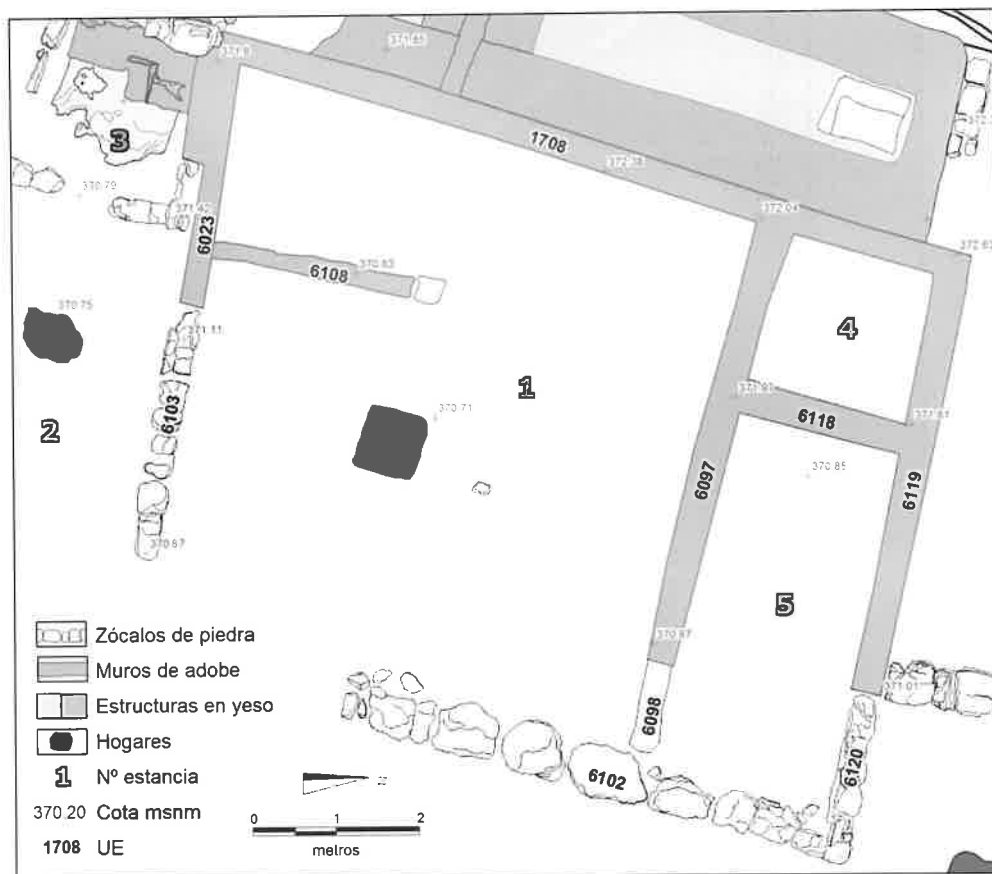
Ocupa una extensión de unos 17 x 14 m y en ella se distribuyen ocho estancias de planta regular delimitadas por muros con zócalo de piedras y recrecidos en adobe<sup>2</sup>. Destaca por su posición central, planta cuadrada y mayores dimensiones la Estancia n° 1<sup>3</sup> a la que se adosan de forma simétrica por sus flancos norte y sur, un espacio de planta rectangular dividido en dos estancias de diferente tamaño (Estancias 2 y 3, Estancias 4 y 5). A este conjunto regular de cinco estancias se yuxtaponen en tres de sus flancos otros espacios de plantas rectangulares: la n° 6, que ocupa todo el lado occidental, la 7 y 8, de diferente tamaño, al norte, y un espacio de vacío arqueológico delimitado por su lado oriental por un tosco muro de piedra (UE 6096) y el corta-

do de un banco de areniscas. Al sur, la vertiente natural de la grada y el corte de la cantera de piedra arenisca<sup>4</sup> marcan el límite de la excavación. (Fig. 8).

#### Estancia 1

Es un espacio de planta cuadrada de unos 6,5 m de lado y delimitado por:

- Al norte, UE 6097, muro de adobes y UE 6098, zócalo de piedras de tamaño medio.
- Al este, por la UE 6102, muro de grandes bloques de arenisca en seco. El tramo de 2,5 m más meridionales ha desaparecido por efecto de la cantera de arenisca existente en este sector.
- Al sur, UE 6023, muro de adobes y UE 6103, zócalo de piedras de tamaño medio.
- Al oeste, por la UE 1708, muro de adobes.



Lám. 7. Planimetría general de las Estancias 1 a 5.

<sup>2</sup> Para asegurar la estabilidad de los enlucidos y de los adobes de los muros se dejó sin excavar una lámina vertical de unos 5 cm de espesor de los rellenos adheridos a dichos elementos. Esto dificultó en algunos casos identificar los umbrales de paso entre las estancias.

<sup>3</sup> Numeración de referencia en los planos.

<sup>4</sup> Esta explotación de arenisca de cronología postmedieval afectó seriamente a este sector del yacimiento.

El interior del espacio estaba ocupado por la UE 6046, de 50 cm de espesor junto al muro UE 1708 y 10 cm en el sector oriental, constituida por abobes caídos, la mayoría de ellos muy fragmentados y rubefactados, restos de enlucidos de yeso y carbones vegetales.

Junto a muros y esquinas, los adobes estaban mejor conservados, algunos completos, de 50 x 28 x 9 cm, así como algunos enlucidos de yeso con acabados cóncavos. El material recuperado fue abundante: destaca en la zona centro-norte de la estancia una concentración

de fragmentos de vasijas de mesa con decoración pintada y, en la sudoeste, una posible reja de arado. (Lám. 7).

En los últimos rellenos de esta caída empezó a aparecer una mayor cantidad de carbones, dando coloración más oscura a los rellenos arqueológicos (UE 6050). En este estrato se pudieron identificar y delimitar varias vigas de madera pertenecientes a la posible techumbre del espacio, de un grosor medio entre 15-20 cm y una longitud conservada entre 1 y 2 m, apareciendo en direcciones paralelas a los muros, algunas entrecruzadas.

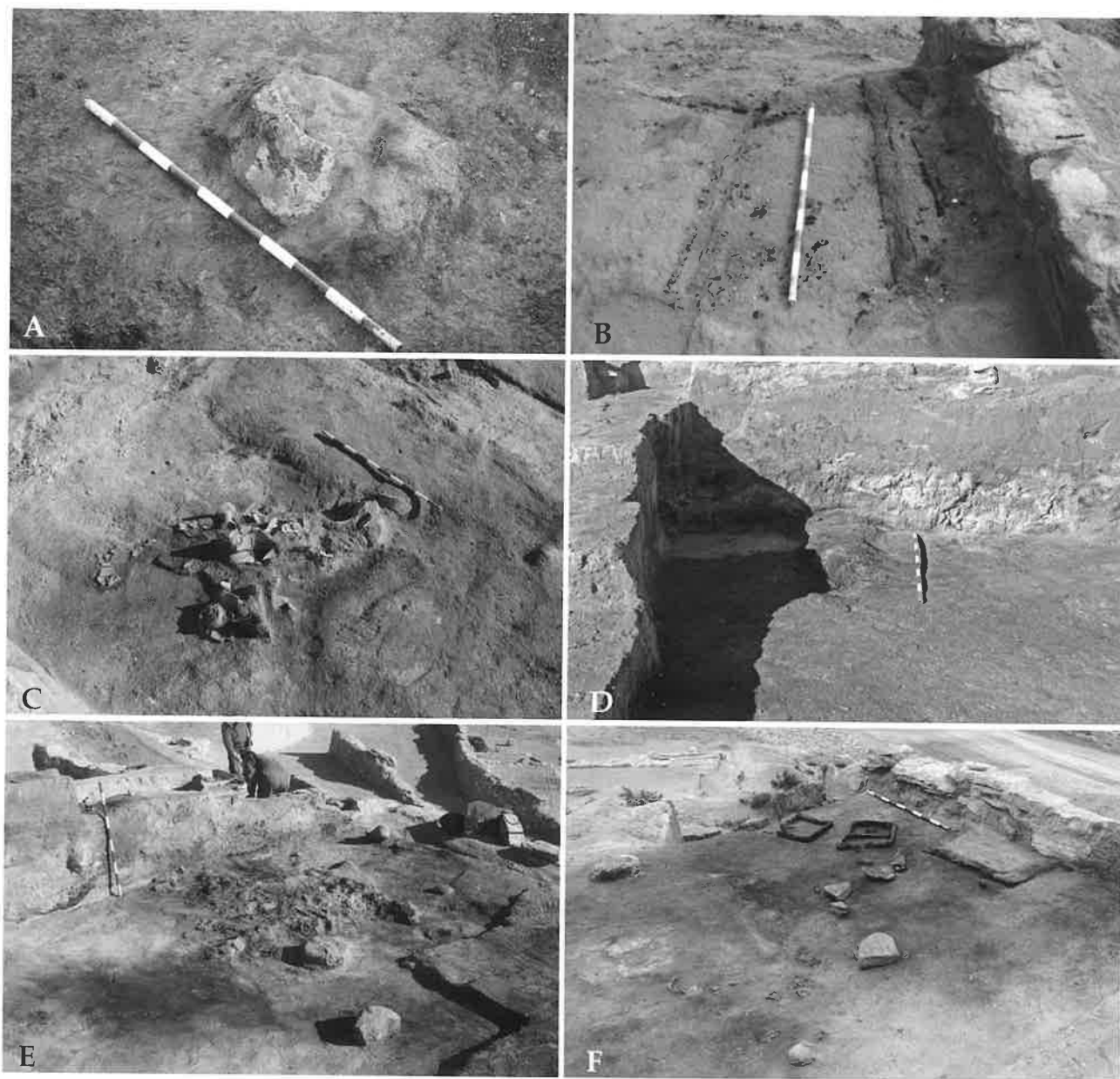


Fig. 9. A: Detalle de reja de arado en la UE 6046; B: Vigas de madera en la UE 6050; C: Conjunto cerámico en la UE 6046; D: Amontonamiento de cereal trigo UE 6106; E: Conjunto cerámico y metálico en UE la 6050 y 6105, semillas de cebada, UE 6107, junto al muro, en el centro de la imagen; F: Conjunto cerámico y metálico en la UE 6050.

El material arqueológico continuaba siendo abundante. En la zona más septentrional, bajo la concentración mencionada, siguieron apareciendo fragmentos de cerámica junto a varias láminas de hierro con clavos y escarpas asociadas a carbones vegetales, un pequeño conjunto de fragmentos de una misma vasija entre niveles de cenizas grises (UE 6105), un molino de mano de cuarcita, un mortero en piedra caliza con un hueco semicircular del que sale un canalillo vertedor, un *estrigilium* de hierro y, junto al muro UE 6098, un pequeño montón de cereal, posiblemente cebada (UE 6107), que se extendía en un área de unos 15 cm de radio. En la zona central se recogieron varias vasijas de mesa de pequeño tamaño con decoración pintada. Y en el sector más meridional se localizaron dos láminas de hierro, de unos 3 cm de anchura, dobladas en forma de cuadrado, de unos 35 cm de lado, que podrían corresponder a dos parrillas, y junto al muro UE 1708, cerca de donde apareció la reja de arado, otro amontonamiento de cereal (probablemente trigo) en un área de unos 25 cm de radio (UE 6106). (Fig. 9).

Al levantar los rellenos de la UE 6050, se identificó un murete de una hilada adobes (UE 6108) con restos de enlucido de yeso que delimitaba un pequeño espacio en la esquina suroccidental donde se encontró la reja de arado y el cereal de trigo. Solo conserva la primera fila con una anchura de unos 25 cm y una longitud de unos 2,4 m, presentando como remate una losa de piedra incrustada en el nivel de suelo.



Fig. 10. Vista del sector meridional de la Estancia 1, UE 6112. Centro izquierda de la imagen, hogar; cuadrante superior derecha, compartimentación mediante el muro de adobe UE 6108.



Fig. 11. Vista del sector septentrional de la Estancia 1, UE 6112.

En la zona central de la estancia se localizó una losa de piedra de unos 10-15 cm de grosor que pudo tener una funcionalidad de apoyo de poste, y en la zona central del muro UE 6023 y adosado a este aparecieron los restos de un pequeño banco de adobes de unos 20 x 40 cm que apenas levanta unos centímetros sobre el nivel de suelo. (Fig. 10).

La base de esta UE 6050 es un fino nivel de textura limosa de color pardo-amarillento (UE 6111) que parece corresponder a un nivel de uso y que cubre el suelo de yeso fraguado (UE 6112). En la zona central del suelo se delimitó una mancha rubefactada y endurecida que marca la presencia de un hogar regular de unos 80 cm de lado. Por otra parte, también en la zona central, se conservaba un hueco excavado en el suelo de planta ovalada de unos 20 cm de largo por 12 de ancho y unos 15 de profundidad (UE 6113) que correspondería a un agujero para un poste de sujeción de la techumbre. (Fig. 11).

El nivel de suelo (UE 6112) no se conservaba en el sector más oriental del espacio, a lo largo de una franja de casi un metro de anchura. En este sector se rebajó hasta la cota de los bloques de arenisca que conforman el muro de cierre (UE 6102), acondicionando un pequeño corte en los niveles inferiores al suelo de la estancia. De esta manera, se constató la presencia de un nivel de tierra a modo de preparado de suelo que alcanza en el corte un espesor de unos 15 cm (UE 6114).

### Estancia 2

Es la estancia mayor (4 x 2 m) y más oriental de las dos que ocupan el espacio entre la línea de cornisa de la ladera meridional de la grada y la Estancia 1.

El interior de esta estancia estaba relleno de niveles de tierra de color marrón anaranjado de textura arcillosa, procedentes de la alteración de la caída de adobes de los muros, con presencia de pequeños carbones y fragmentos de yeso (UE 6022) y con algunos materiales cerámicos. A medida que se fue rebajando, la tierra adquiría primero un tono de color más ceniciento (UE 6034) que luego tendía a tonos más claros (UE 6036), manteniendo la textura arcillosa aunque algo más compactada, además de una mayor presencia de materiales cerámicos. En los últimos centímetros de estos rellenos la textura se volvía más polvorosa y adquiría un color gris oscuro (UE 6037, nivel de uso) con presencia de un conjunto de fragmentos cerámicos pertenecientes a una olla de perfil en S y un plato-tapadera con decoración pintada. Por debajo de esta última UE aflora el nivel de suelo de tierra arcillosa apisonada con un gran mancha central rubefactada y compacta que corresponde a un hogar de unos 0,65 cm de diámetro (UE 6041).

Del muro de cierre en su lateral sur, este ha desaparecido por la acción de la cantera de extracción de piedra arenisca y únicamente se conservaba una pequeña acumulación de piedras areniscas (UE 6044); parece estar en la misma línea que el muro que cerraba la Estancia 6 por este lateral (UE 6009). Aprovechando el talud preexistente se realizó un pequeño corte donde se constató que el suelo asentaba directamente sobre las margas amarillentas naturales (UE 6045). (Fig. 12).



Fig. 12. Estancia 2. UUEE 6037 y 6041.



Fig. 13. Vista de la Estancia 3. Estado final de la excavación.

### Estancia 3

Ubicada al sur de la Estancia 1, junto a la Estancia 2. En su interior, y cubriendo a su vez los muros, se extrajeron tierras arcillosas compactas de color marrón-anaranjado (UE 6022) con presencia de fragmentos de adobes, algunos carbones y puntos blancos de yeso; correspondía a la parte superior de la caída de los alzados de adobe de los muros enlucidos con una capa de yeso.

En la retirada del nivel de caída emergieron varias estructuras: en su lado norte, se constató la continuidad del muro detectado en el Espacio 2 (UE 6023); adosado al muro 6023, un posible banco corrido (UE 6024); en su lado oeste, se prolongaba el muro 1708 (UE 6026); al sur varias losas hincadas (UE 6027) delimitan un pequeño espacio con nivel de arcillas endurecidas (UE 6030) y un posible hogar (UE 6029); el muro de compartimentación entre los Espacios 2 y 3 (UUEE 6025, 6042 y 6043-6028), que quedaba colgado sobre la UE subyacente.

Bajo esta primera UE se observó que las tierras presentaban una textura y matriz arcillosa de similares características al nivel anterior, pero ahora muy endurecidas (UUEE 6033 y 6035) y con la presencia de materiales cerámicos (asentadas en estas arcillas se recuperaron dos fondos de vasijas a torno de técnica ibérica).

Junto al muro oeste (UE 6026) se empezó a detectar la presencia de una fina capa de tierra grisácea (UE 6031) y otra capa de yeso (UE 6032) que, a modo de escalones (UE 6039), tenía continuidad a cota inferior con el suelo de esta estancia y la contigua (UUEE 6040 y 6038). (Fig. 13).



Fig. 14. Vista de la Estancia 4. UE 6117.

#### Estancia 4

Simétrica a la Estancia 3, con unas dimensiones de 1,8 m de lado y está delimitada por muros de adobe, sin que se detectase el umbral de acceso.

Su estratigrafía es similar a la detectada en la Estancia 1. Los primeros 30-40 cm estaban rellenos por un nivel de tierra de color marrón de textura arcillosa (UE 6047), con pequeños carbones y restos de enlucidos de yeso procedentes de la alteración de la caída de los muros de adobe. En cuanto al material arqueológico, destaca la presencia de varios fragmentos de pared de vasijas ibéricas que aparecían en posiciones verticales contra la pared de adobe del muro UE 1708.

A partir de unos 40 cm de profundidad aumenta la presencia de adobes rubefactados entre los que se intercalaban puntualmente pequeños lentejones de cenizas y carbones vegetales, además de fragmentos de enlucido de yeso (UE 6115). Entre estos rellenos se localizaron varias piezas de vajilla de mesa ibérica como un *kalathos* con decoración pintada de motivos vegetales y geométricos y un plato-pátera con decoración plástica digitala bajo el borde.

En los últimos centímetros de esta UE aumenta la presencia de restos de enlucidos de yeso, apareciendo un nuevo nivel de cenizas con abundantes carbones (UE 6116) que asienta sobre un estrato de varios cm de espesor de tierra de color pardo claro (UE 6117) que parece corresponder con un nivel de suelo que asienta sobre la cantera natural de margas. (Fig. 14).

#### Estancia 5

Junto con la Estancia 4, de la que quedaba separada por el muro de adobes UE 6118, conforma el flanco septentrional de la Estancia 1. Presentaba una planta rectangular, de 4,3 m de largo por 2 de ancho, quedando delimitada por los muros UE 6119 y UE 6120 al norte, muro UE 6102 al este y el muro UE 6097-6098 al sur.

Los rellenos superiores correspondían a la UE 6047, de alteración de la caída de adobes, alcanzando un espesor similar al de la Estancia 4. Por debajo, continuaba apareciendo la caída de adobes pero, en este caso, eran menos numerosos los restos de adobes rubefactados, aunque seguían apareciendo restos de carbones y enlucidos de yeso (UE 6121).

A medida que se rebajó este nivel, el color de la tierra era más claro y con mayor presencia de enlucidos de yeso y carbones de mayor tamaño, hasta llegar a formar un nivel de tierra de textura limosa de color gris claro de apenas unos centímetros de espesor (UE 6122). Esta UE correspondía a un nivel de uso y en ella aparecieron, en la zona central, una decena de fragmentos de cerámica ibérica.

Tras retirar la UE 6122 aparecía un nivel de textura arcillosa, compacto y de color gris claro con pequeños fragmentos de yeso fraguado que pertenecía al suelo de tierra apisonada (UE 6123). (Fig. 15).

A un metro de distancia del muro UE 6102, el suelo desaparece, aflorando ahora un nivel de tierra de textura arcillosa de color marrón con pequeños cantos (preparación del suelo UE 6124).



Fig. 15. Estancia 5. UUEE 6123 y 6124.



Se rebajó esta UE, desde el límite del suelo (UE 6123) hasta el muro (UE 6102). A unos 20 cm de profundidad aparecía en la zona central un lentejón de unos 40 cm de diámetro de tierra arcillosa de color pardo claro con un pequeña mancha de cenizas en el centro (UE 6125) de apenas unos centímetros de espesor. Se continuó rebajando otros 10-15 cm sin detectar cambios significativos en la UE 6124. El muro UE 6102 presentaba al interior un alzado tosco e irregular sin que se constate ningún tipo de acabado o careado, reconociéndose solo dos hiladas de altura, que asentaban sobre niveles de la UE 6124.

### Estancia 6

Es una estancia rectangular de unos 12 m de largo por 2,5 de ancho, yuxtapuesta a las Estancias 3, 1 y 4 (Lám. 8), quedando delimitada por:

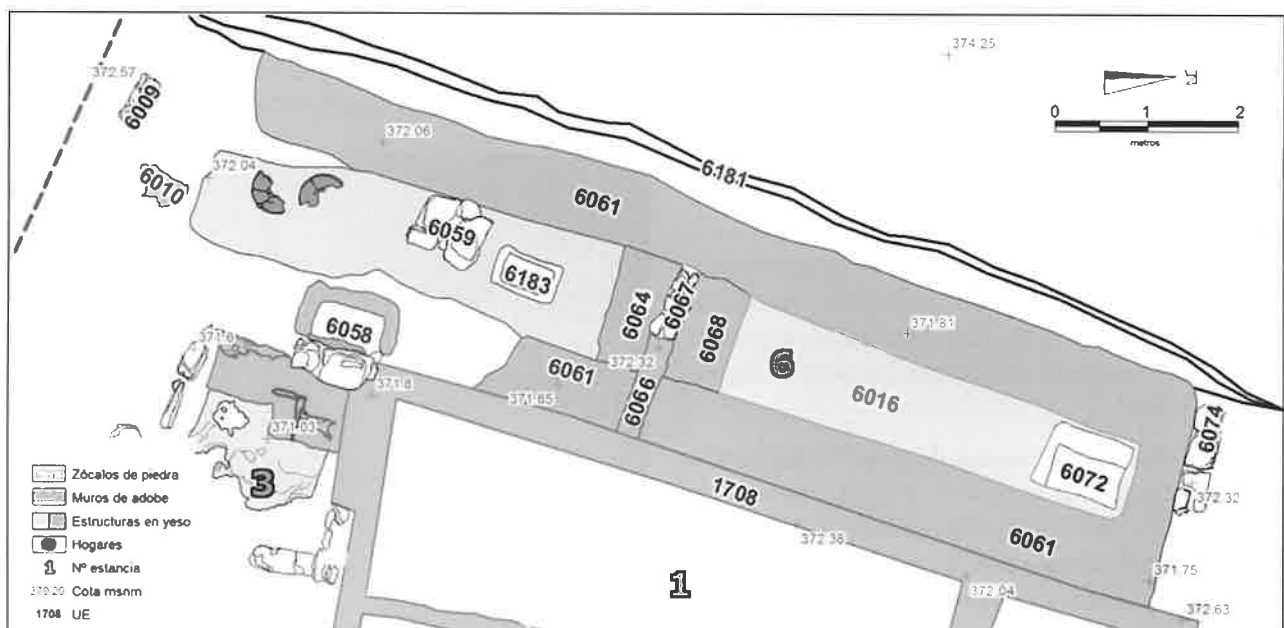
Al norte, por un pequeño muro de mampostería de lajas de arenisca de 1,19 m de largo por 30 cm de ancho y una altura conservada apenas de medio metro (UE 6074) y un umbral de paso que permite la comunicación con el Espacio 7.

Al este, por el muro de adobes ya detectado en la campaña de sondeos (UE 1708).

Al sur, donde la erosión ha dismantelado parte de los restos estructurales, solo se conservaba un pequeño tramo de muro de apenas 50 cm de largo por 30 de ancho y dos hiladas de altura (UE 6009).



Fig. 16. Estancia 6. Vista desde el sur.



Lám. 8. Planimetría general de la Estancia 6.

Al oeste, quedaba delimitada por la cantera natural (margas alternantes de colores amarillentos y grises), la cual fue excavada hasta una profundidad de casi dos metros (UE 6181). Destacó la presencia de un banco o repisa, de unos 80 cm de altura por unos 20 de anchura (UE 6182), excavada sobre los niveles más compactos de margas grises.

Bajo los niveles más superficiales (UE 6000 y UE 6021, de escasa potencia) se constató la presencia de di-

ferentes niveles de caída: los superiores, posiblemente, con arrastres de la caída de estructuras de la parte alta de la grada (UUEE 6001, 6004, 6005, 6006) y los subyacentes corresponderían a la caída de las estructuras de esta estancia (UUEE 6007, 6008, 6011, 6017). Sobre el suelo de yeso (UUEE 6010, 6016, 6056 y 6061) se detectó un nivel ceniciento; esta capa se constató a lo largo de toda la estancia, en sus dos compartimentaciones (UUEE 6014, 6065 y 6071). (Fig. 16).

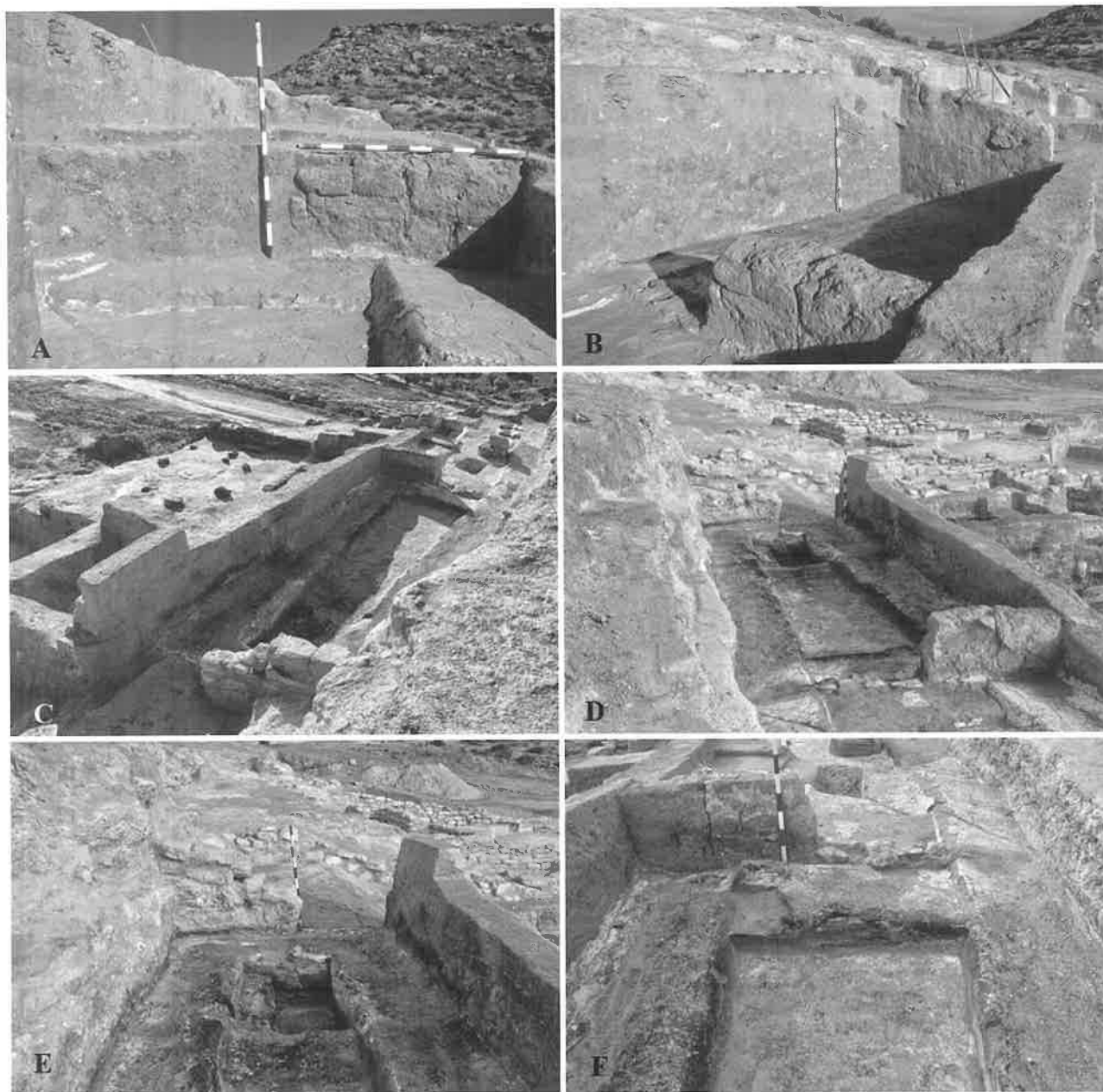


Fig. 17. Estancia 6. A: Niveles de caída junto al muro UE 6066; B: Vista de los niveles de caída sobre UE 6061, Sector septentrional de la Estancia 6, C: Vista desde el NO.; D: Vista desde el SO.; E: Vista del muro de cierre UE 6074 y pileta UE6072; F: Detalle banco UE 6068 y muros UE 6066 y 6067.

En el momento de creación de esta estancia la superficie de la misma estaba ocupada por un banco corrido (UUEE 6010, 6056 y 6061) a lo largo de todas las paredes de la sala; esta banda perimetral presentaba una escasa altura, unos 10-15 cm, y una anchura de 80 cm, de forma que quedaba un espacio central (UE 6016), de planta rectangular y de poco más de un metro de anchura, rehundido y con una aparente pendiente hacia el extremo septentrional, donde se abría una pileta de

unos 70 x 50 cm de lado y 30 cm de profundidad (UE 6072). Todo el conjunto, el banco, el espacio central y la pileta, estaban enlucidos por una capa de yeso fraguado que ascendía por las paredes de adobe. (Fig. 17).

En un momento posterior, esta estancia se compartimentó mediante la instalación de un muro de abobes (UE 6066) creando dos espacios de 6 m de longitud cada uno. El septentrional mantiene las estructuras originales y solo se añade un tramo de banco corrido (UE

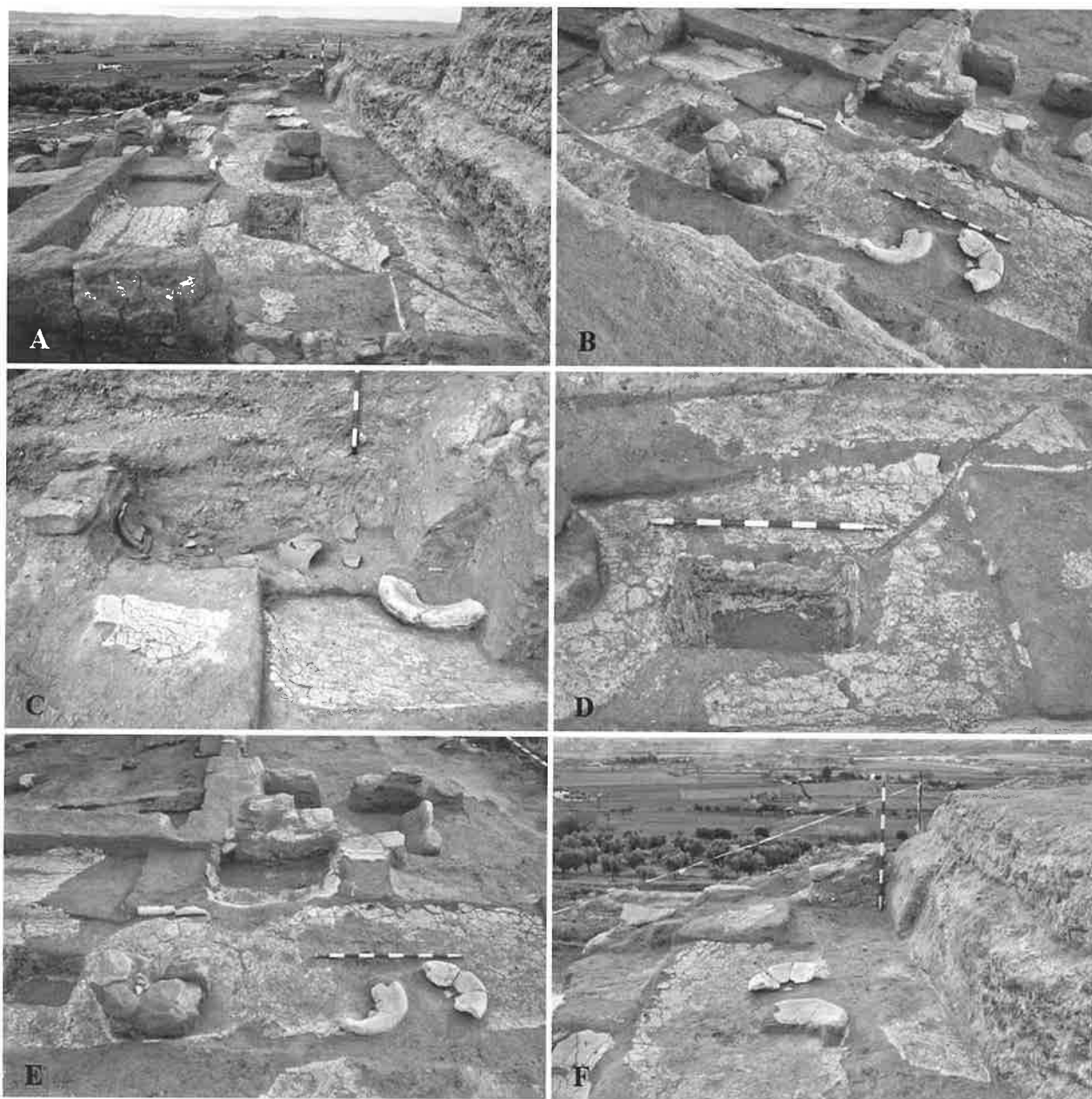


Fig. 18. Sector meridional de la Estancia 6. A: Vista desde el N.; B: Vista desde el SO.; C: Detalle del hallazgo del ánfora junto al soporte UE 6015.; D: Detalle pileta UE 6183 y canalillo UE 6063; E: Vista de pileta UE 6058, pilar UE 6059 y soporte UUEE 6015-6057; F: Vista del sector más meridional de la estancia con muro cierre UE 6009 y banco corrido UE 6010.

6068), de similar anchura y altura que el existente, junto a la cara del nuevo muro de adobes (UE 6066).

En cambio, en la estancia más meridional se constatan varias modificaciones:

- Se levanta, como en el caso anterior, un tramo de banco corrido (UUEE 6062 y 6064) junto al nuevo muro de adobes (UE 6066).

- Se excava una pileta en el extremo septentrional de la zona central, de unos 70 cm de largo por 40 de ancho y unos 35 de profundidad (6183) a la cual desagua un canalillo (UE 6063) excavado en el suelo y en el banco corrido desde la esquina noroccidental.

- Se crea otra pileta de mayores dimensiones, de 1 metro por 70 cm y unos 15-20 cm de fondo, en la zona central del banco corrido del muro oriental (UE 6058).

- En el centro de la habitación, sobre el nivel de yeso, se conservan varios bloques de arenisca a modo de pilar o soporte (UE 6059).

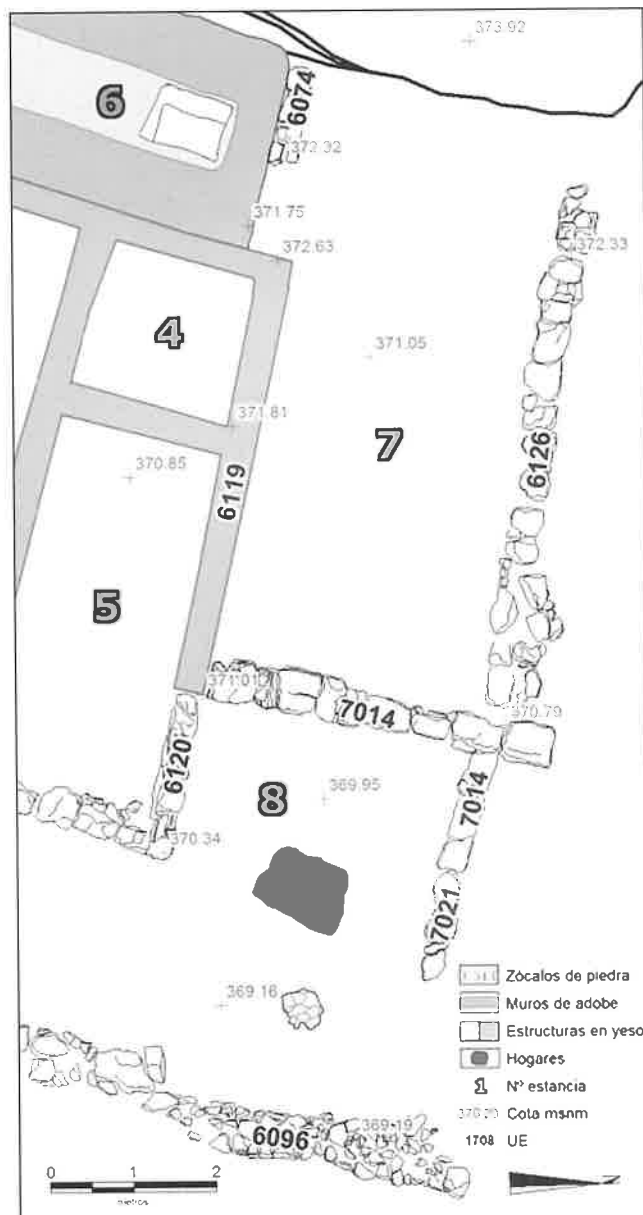
- Por último, en la parte meridional, en el centro, se localizan restos de un soporte de yeso (UUEE 6015 y 6057) para una gran vasija de almacenaje, ubicándose sobre una capa de tierra grisácea y cenicienta (UE 6014) que asienta sobre el suelo de yeso. Sobre este mismo nivel de cenizas se recogieron fragmentos de un ánfora y un mortero de dediles. (Fig. 18).

### Estancia 7

Estancia de planta rectangular de 7,5 m de largo por 3 de ancho, adosada al flanco norte de las Estancias 6, 4 y 5 (UUEE 6074 y 6119).

Al este quedaba delimitada por un muro de bloques de arenisca de tamaño medio (UE 7014) que la separaba de la Estancia 8; al norte, el zócalo de otro muro de piedras de factura tosca de 6,3 m de largo por 0,4 de anchura, y una altura conservada entre 20 y 30 cm (UE 6126); y por último, al oeste, al igual que ocurre con la Estancia 6, es la cantera natural de margas acondicionada la que marcaba el cierre de las estancias (UE 6181). (Lám. 9).

Al igual que en las Estancias 4 y 5, el nivel de tierra superior correspondía a la UE 6047, aunque en este sector era menos numerosa la presencia de restos de carbones y enlucidos de yeso. Hacia el norte, esta UE amortizaba el muro (UE 6126) hasta enlazar con las UUEE 6090 y 6095.



Lám. 9. Planimetría general de las Estancias 7 y 8.

A medida que se iba rebajando y a diferencia de lo que ocurría en las Estancias 4 y 5, no se detectaba la presencia de adobes rubefactados, sino que la tierra mantenía la textura, color y composición. El muro UE 6126 no presentaba ningún tipo de acabado, mostrando un aparejo de factura tosca, lo mismo que ocurre con el muro UE 7014.

En los últimos centímetros de este relleno se localizó, en la zona central y junto al muro UE 6126, un ánfora caída y orientada en la misma dirección que la pendiente, y en la esquina suroriental un conjunto de fragmentos de cerámica ibérica que correspondían al



Fig. 19. Vista general de la Estancia 7 desde el oeste, con ánfora sobre la UE 6127.

fondo de un *dolium*. Estas vasijas asentaban sobre un nivel de tierra marrón claro de textura arcillosa y compacta (UE 6127), que se extendía por toda la estancia excepto en el tercio occidental, que interpretamos como un posible suelo de tierra apisonada. (Fig. 19).

Este suelo quedaba limitado en el tercio occidental por el afloramiento de la cantera natural de margas, la cual presentaba un talud pronunciado de medio metro de altura dando paso un estrecho rellano. Este rellano sobre la cantera enrasada artificialmente era la continuación de la Estancia 6, con la que se comunicaba por el umbral abierto en el muro UE 6074.

### Estancia 8

Se situaba al este de la Estancia 7 y al norte de la Estancia 5, con unas dimensiones de 4,6 m de largo por 3,2 de ancho.

Bajo los niveles superficiales (UUEE 6000 y 6021), de escasa potencia y que cubrían en parte los muros de la Fase Reciente, se procedió a la excavación de los niveles inmediatos: UE 7008, de color gris-blanquecino,

UE 7010, tierra arcillosa de color marrón y UE 7012, arcillas de color marrón-anaranjado; estas dos últimas vinculadas con la caída de los alzados en adobes de los muros.

Se exhumó el muro que delimita este espacio por su lateral oeste (UE 7014), caracterizado por el uso de grandes bloques de arenisca; el lateral norte venía delimitado por otro muro del que se conservaba restos de su alzado en adobe (UE 7017) y su zócalo en mampostería (UE 7021); en su cara interior conservaba la capa de enlucido de yeso (UE 7018) que se encontraba enrojecido por la acción del calor y en proceso de desprendimiento del muro. (Fig. 20).

En la esquina noroccidental de este espacio, junto al muro oeste (UE 7014) y dentro del nivel de caída de adobes (UE 7015) se constató la presencia de dos vigas de madera carbonizadas (UE 7020), con clavos de hierro en uno de sus extremos; de sección redondeada tenían una anchura de unos 15 cm y conservaban una longitud de unos 90-100 cm. El espacio entre las vigas estaba ocupado por un relleno de tierra con piedras de granulometría pequeña (areniscas y calizas); ambos elementos, vigas y tierra, corresponderían a restos de la cubierta de este espacio.

Tras la retirada de los niveles de caída se verificaron algunos restos de suelo de tierra apisonada (UE 6185), con un hogar de planta cuadrangular, de unos 80 cm de lado (UE 6186). En la mitad oriental, muy erosionada, solo se conservaba un nivel de cascajo (UE 6187), que correspondería al preparado del suelo, y que quedaba



Fig. 20. Vista general de la Estancia 8: en el centro, un hogar UE 6186 y a su izquierda, en resalte sobre niveles de cantera, enlucidos de yeso UE 6188.

delimitado por los restos de un muro de contención de factura tosca (UE 6096). Dentro de este nivel de preparado se conservaba todavía una capa de enlucidos de yeso de unos 30 x 30 cm de lado que pertenecería al fondo de una pileta (UE 6188).

El cierre meridional de esta estancia no se ha localizado. Hacia este sector se prolongaba un espacio de planta rectangular, limitando el flanco oriental de las Estancias 1 y 5. Tras retirar el nivel de preparado de suelo UE 6187 afloraba un banco de arenisca, en cuyo extremo más meridional estaba seccionado por la cantera de extracción de piedra ya mencionada.

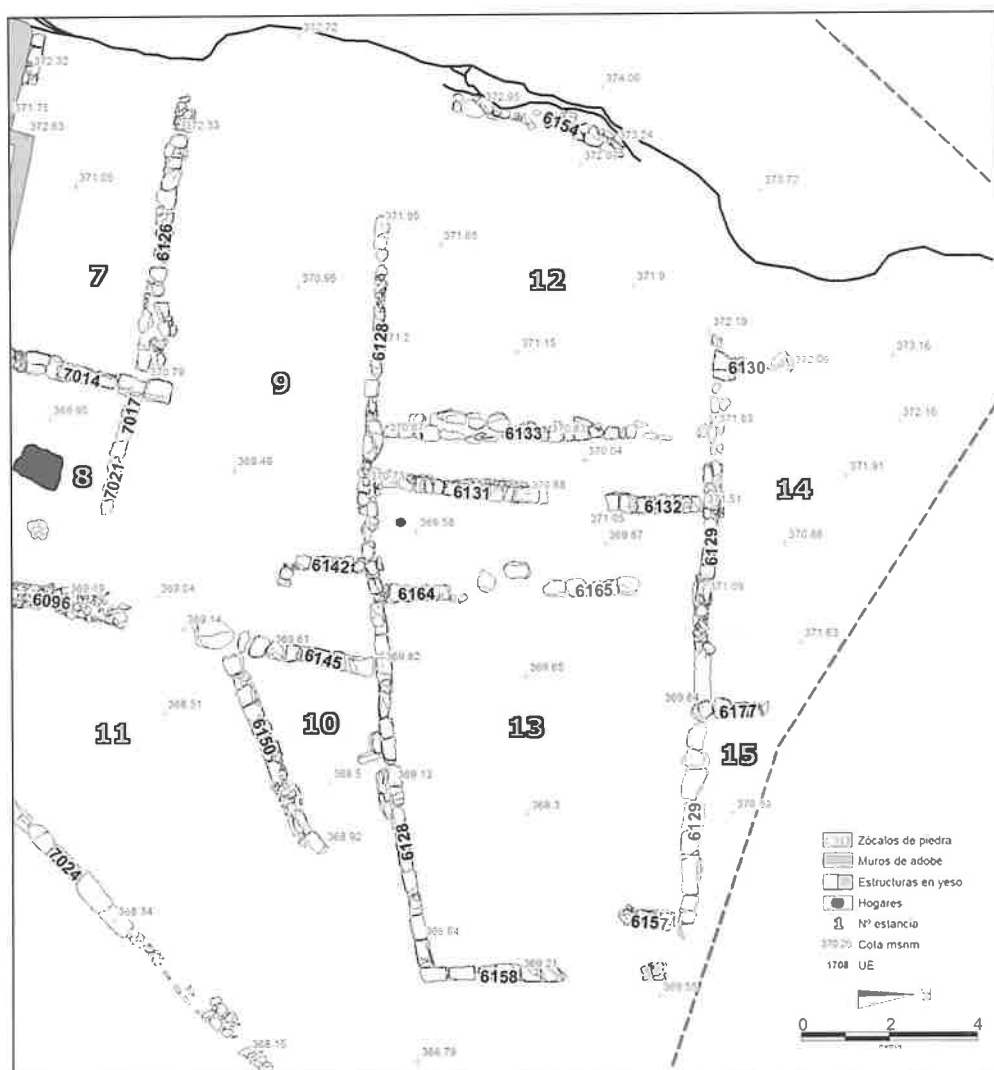
### 2.2.1.2. Sector septentrional

Ocupa un área de unos 20 m de ancho por entre 13 y 21 de largo; en este sector se distribuían cinco estancias (9, 10, 12, 13 y 14), parte de una sexta (15) y un espacio posiblemente de paso (11). A diferencia del sector meridional, las estancias, de planta rectangular, se yuxtaponen unas a otras sin que exista una ordenación aparente, salvo la orientación de dos largos muros de piedra en el sentido de la pendiente (UE 6128 y UE 6129), que junto con el muro UE 6126 compartimentan el espacio en tres franjas alargadas. Cada una de estas franjas se subdivide a su vez en, al menos, dos estancias de diferentes dimensiones. De esta manera, en la franja más meridional encontramos la Estancia 9 separada de la 10 y la posible zona de paso a la 11; en la franja central se identifican las Estancias 12 y 13, y en el sector más septentrional aparece el área excavada de las Estancias 14 y 25.

### Estancia 9

Estancia de tendencia rectangular de 13,5 m de largo por entre 5 y 6,3 de ancho, adosada al flanco norte de las Estancias 7 y 8. (Lám. 10).

Los muros que delimitaban esta estancia estaban, como ya hemos comentado, amortizados por la UE 6095 de textura arcillosa de color rojizo-rosáceo con pequeños carbones y yeso fraguado que, a medida que se iba profundizando, cambiaba a tonos más marrones y con presencia de fragmentos de yeso fraguado de mayor tamaño. Arqueológicamente, aparecían de forma dispersa un conjunto significativo de fragmentos de cerámica ibérica. Aunque este nivel se extendía por la estancia con buzamiento similar a la pendiente original, su espesor cambiaba desde apenas 5 cm en la zona más



Lám. 10. Planimetría general del sector septentrional de la Terraza I.

alta hasta los 40 cm en la zona más baja y oriental de la estancia, excepto en la zona central, junto al muro UE 6128, donde amortizaba una mancha de tierra o yesos blancos con varias piedras de tamaño medio sin orden aparente de poco más de un metro de diámetro (E 6134).

Por debajo de estas UUEE se identificaron dos nuevas que parecen estar relacionadas con la diferencia topográfica que presentaba la cantera natural. Así:

- En el tercio occidental afloraba un nivel de escasos centímetros de grosor de arcillas grises muy compactas (UE 6135) que apoyaban sobre la cantera de margas, la cual presentaba, al igual que sucedía en la Estancia 6 y 7, un estrecho rellano o terraza enrasada de unos 2 m de ancho, y que daba paso un talud de pendiente pronunciada de otros tantos metros de anchura. El límite occidental de la estancia era la propia cantera rebajada artificialmente, la cual presentaba en este caso un cortado vertical de entre 1,8 y 2 m de altura.

- En el resto de la estancia se extiende un nivel de tierra de textura similar a la UE 6095, con pequeños carbones y enlucidos de yeso, pero de color marrón (UE 6136).

Tras la retirada de los primeros centímetros de esta última UE se identificaron nuevos cambios en los rellenos arqueológicos:

- En la zona centro-oriental apareció una gran mancha de tendencia circular de unos 2-3 m de diámetro de arcillas de color turquesa (UE 6137), con varios bloques de tamaño medio en el centro (UE 6138) y con escaso material arqueológico asociado. (Fig. 21).



Fig. 21. Vista general de la Estancia 9. UUEE 6136 y 6137.



Fig. 22. Estancia 9. UE 6140.

- En la zona más septentrional, junto al muro UE 6128, empezaron a aparecer abundantes piedras de tamaño medio sin ningún orden aparente (UE 6139) entre tierra de similares características que la UE 6136, además de un lentejón de unos 50 cm de diámetro y entre 5-10 de espesor de color oscuro (UE 6141). En este caso el material cerámico era más abundante, recojiéndose algunos fragmentos de *dolium*.

Al retirar la caída de piedras de la UE 6139 empezaron aparecer una ingente cantidad de fragmentos de cerámica a torno ibérica de almacenaje, *dolium* principalmente, unos encima de otros y sin orden aparente (UE 6140), que apoyaban sobre el muro UE 6128. Se extendían en un área de casi 1,5 m de radio alcanzando un espesor, junto al muro, de casi 0,5 m de altura. (Fig. 22).

Tras extraer las primeras capas de cerámicas se empezó a delimitar un pequeño muro de una hilada de anchura de lajas de areniscas (UE 6142), transversal al muro UE 6128, y que delimitaba un pequeño habitáculo de 2,2 por 1,8 m.

Bajo las cerámicas de la UE 6140 se identificó una franja de tierra de textura granulosa de color pardo-amarillento con pequeños cantos (UE 6143) que se extendía junto al muro UE 6028, a lo largo de unos 3 m por unos 20-30 de anchura, que podría tratarse de un posible nivel de uso. De hecho, cerca de su límite occidental, sobre niveles de cantera, se identificó una pequeña mancha de arcillas rubefactadas, de unos 15-20 cm, que pertenecería a un posible hogar (UE 6144).

En el resto del área no excavada hasta ese momento, afloraba, al mismo nivel, la UE 6136 rodeando a la UE



Fig. 23. Estancia 9. Centro, junto muro UE 6128 la UE 6143; izquierda superior, UE 6144; derecha, habitáculo UE 6146.



Fig. 24. Estancia 9: UE 6149 y Habitáculo: UUEE 6147 y 6148.



Fig. 25. Vista general de la Estancia 9 desde el SO.

6137. Se fueron excavando estas UUEE, constatándose en el centro de la estancia el afloramiento de la cantera que presentaba una pendiente más suave. En el extremo contrario se identificaron los primeros bloques de arenisca que conforman el muro de cierre del flanco oriental de la Estancia (UE 6145).

Por debajo de la UE 6137, de espesor de unos 10-15 cm, encontramos un nuevo nivel de tierras de color rojizo y textura granulosa con pequeños cantos de areniscas y margas (UE 6146), sobre el que asentaban las piedras de los muros UE 7021 y 7017. Parece corresponder a un preparado de suelo, ya que enlaza con los niveles de preparado de suelo de la Estancia 8. Su espesor es variable, de apenas unos 10-15 cm en la zona más meridional hasta los 25 cm junto al muro UE 6028, al cual amortiza, al igual que al muro UE 6145. (Fig. 23).

Por debajo de este nivel 6137, en la mitad meridional, aparecía un nivel de textura arcillosa de color blanquecino (UE 6148) que presentaba una superficie muy irregular pero descendiente hacia el sector septentrional, donde afloraba un nueva UE de tierra de textura arcillosa de color marrón (UE 6147). Esta penetraba dentro del habitáculo de la esquina nororiental por debajo de la primera hilada de piedras del muro UE 6142. Entre la tierra de esta UE se conservaba, en la esquina de los muros UE 6128 y UE 6142, una fina mancha de cenizas con pequeños carbones y fragmentos laminares de yeso (UE 6149) que se extiende por un área de 1,5 x 0,5 m. (Fig. 24).

Se continuó rebajando la UE 6147, que alcanzaba un espesor máximo de unos 25 cm en el umbral del habitáculo, hasta que empezó asomar por debajo un nivel de arcillas blanquecinas (UE 6148), momento que se dieron por finalizados los trabajos de excavación en esta estancia. (Fig. 25).

### **Estancia 10**

Es una pequeña estancia de planta de tendencia triangular de unos 7 m de largo por 3,2 de anchura máxima en el lateral contiguo al muro UE 6145 que la separa de la Estancia 9. Estaba adosada por su flanco norte a la Estancia 13, separada por el muro UE 6128, mientras que el flanco meridional está delimitado por un tosco muro de bloques de variado tamaño y factura muy tosca sin acabados exteriores (UE 6150).

Este espacio no se identificó hasta la retirada de la UE 6136 que amortizaba el muro UE 6145 y la parte





Fig. 26. Vista de la Estancia 10 desde el oeste: UE 6152.



Fig. 27. Vista de la Estancia 11 desde el oeste: UE 6153.



Fig. 28. Vista de la Estancia 12 desde el NO: izquierda UE 7007, derecha UE 6135.

oriental del muro UE 6128. Rellenando el interior de la estancia, apareció un nivel de tierras de textura arenosa de color rojizo-rosáceo con un espesor medio de unos 30 cm y con escaso material cerámico (UE 6151). Por debajo de esta última UE emergió un nivel irregular de arcillas grises y de superficie irregular (UE 6152).

En el corte realizado en el flanco oriental para facilitar la extracción mecánica de las tierras excavadas, se observaba que la potencia de esta UE era de unos 20 cm, que asientan sobre un potente paquete de arcillas de tonalidades rosáceas de más de un 1,5 m de espesor, que interpretamos como niveles naturales de formación de ladera (UE 6186). Por todo ello se dieron por finalizados los trabajos de excavación en esta estancia. (Fig. 26).

### Estancia 11

Se documentó solamente un área triangular de unos 9 m de longitud por 2,5 m de ancho, entre los muros UUEE 7024 y UE 6096.

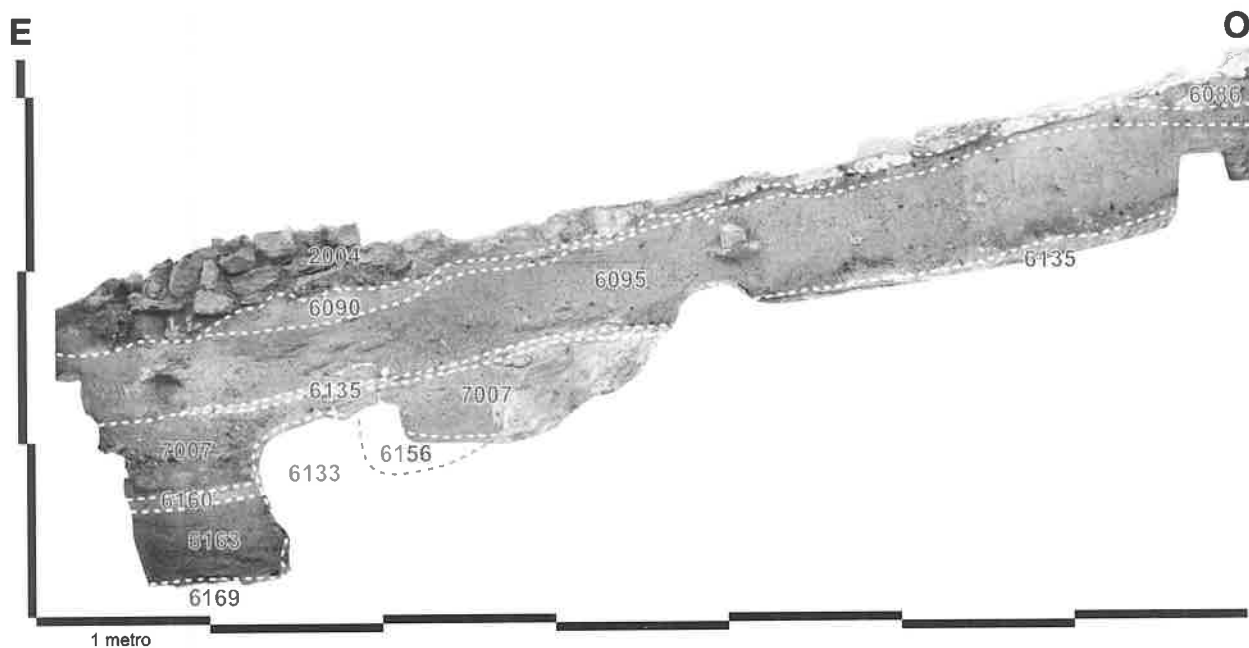
Tras la retirada de las UUEE superficiales se identificó un nivel de tierra de color grisáceo claro (UE 6153), muy similar a la UE 6152 de la Estancia 10. Su espesor en el corte de la zanja era de apenas unos 5 cm, continuando en profundidad los niveles arcillosos de formación de ladera naturales (UE 6186).

Seguramente se trataba de una zona de paso nivelada y limitada por el muro de contención UE 7024. (Fig. 27).

### Estancia 12

Ocupaba el sector occidental de la franja central de la trama urbana del sector septentrional de la Terraza I. Deficientemente conservada y con unas dimensiones de 6,7 por 7,6 m de lado, estaba delimitada al norte por el muro UE 6129, que no la cerraba totalmente; al este por el muro UE 6133 que la separaba de la Estancia 13, al sur por el muro UE 6128, que tampoco llegaba a cerrar completamente el flanco meridional y que la separaba de la Estancia 9; y al oeste por el frente vertical de la cantera natural excavada y los restos de un tosco muro de piedra de apenas 4 m de longitud (UE 6154).

Cuando se retiró la UE 6095 todavía no se había localizado el muro UE 6133. Por debajo de esta UE emergió una nuevo nivel de tierra de textura arcillosa de color gris claro de escasos centímetros de espesor (UE 6135). Esta UE se extendía por el área de la estancia sin



Lám. 14.- Corte estratigráfico bajo UE 2004. Estancias 13 (entre UE 6131 y 6133) y 12.

llegar a alcanzar los muros de la Estancia 13 (UUEE 6131 y 6132); no aportó materiales cerámicos. Igual que ocurría con las Estancias 9 y 7, en la mitad occidental, la UE 6135 asentaba directamente en la cantera de margas, la cual presenta un pequeño aterrazamiento de unos 2 m de anchura para a continuación ir descendiendo suavemente.

Por debajo de la UE 6135 volvían a aparecer, en la mitad occidental de la estancia, tierras de textura arcillosa de color rojizo-rosáceo con pequeños cantos y algunos carbonillos (UE 7007) hasta alcanzar los paramentos de los muros UUEE 6131 y 6132. Tras retirar las primeras capas se localizó y delimitó el muro UE

6133 que separaba esta estancia de la 13. (Fig. 29).

Se fue retirando la UE 7077, apareciendo un lenteción de tierra de color blanquecino muy compacto (UE 6155), hasta alcanzar la cantera natural, que presentaba un escalón pronunciado, creando una pequeña zanja junto al muro UE 6133. Esta zanja estaba rellena por tierra similar a la UE 7007 pero sin carbonos y de color más anaranjado (UE 6156) con bloques de piedra de tamaño medio, posible relleno para enrasar un nivel de suelo, no conservado. (Lám. 14).

### Estancia 13

La Estancia 13 aparece yuxtapuesta a la Estancia 12, ocupando el sector oriental de la franja central del sector septentrional de la Terraza I. Conservaba restos constructivos de dos fases cronológicas diferenciadas dentro del periodo de época ibérica. Tiene una planta rectangular de 12 x 7 m.

Tras la retirada de las UUEE superiores, el interior de la estancia estaba ocupado por un nivel de tierra de textura arcillosa de color rojizo con pequeños cantos y carbonillos (UE 7007), con una mayor concentración de carbonillos en la zona más meridional de la estancia (UE 7004). Esta UE 7007 alcanzaba un espesor de unos 15-20 cm en el sector oriental de la estancia y de unos 5 cm en el occidental, amortizando el muro UE 6133, que separaba las Estancias 12 y 13, y los tramos orientales de los muros UUEE 6128 y 6128.



Fig. 29. Vista de la Estancia 12 desde el oeste.



Fig. 30. Vista de la Estancia 13. UE 7007.

En cuanto al material cerámico, se detectó una importante presencia de fragmentos de vasijas de almacenaje ibéricas en la zona centro-meridional. (Fig. 30).

A medida que se retiraba la UE 7007, se descubrieron los tramos orientales de las estructuras que delimitaban la estancia:

- Muro UE 6129, una hilera en altura de grandes bloques de arenisca, del que parte un pequeño muro transversal de poco más de 1,5 m de longitud (UE 6157).

- Muro UE 6128, también construido con bloques, mejor escuadrados, de arenisca (UE 6158), que giraba en 90° para continuar unos 3 m, aunque en diferente dirección y cota que el muro UE 6157.

- El umbral entre los muros UE 6131 y UE 6132 de unos 1,3 m de luz, lo que junto con el descubrimiento del muro de separación de las estancias 12 y 13 (UE 6133), indicaba la presencia de una compartimentación de en torno a 1,2 m de anchura en el flanco occidental de la estancia.

Por debajo de la UE 7007 empezó aparecer en la mitad occidental de la estancia un nuevo nivel de tierra de textura similar pero de color ocre claro, sin presencia de carboncillos (UE 6159), con cierta horizontalidad, aunque algo irregular, que podría corresponder a un posible nivel de uso. En el compartimento entre el muro UE 6133 y el muro UE 6132, esta UE adquiriría un color más amarillento (UE 6160) y presentaba pequeños fragmentos ovalados de arcillas de color marrón oscuro (adobes fragmentados, que desaparecían en el sector meridional de este espacio). (Figs. 31 y 32).



Fig. 31. Estancia 13, UE 6160 entre las UE 6133 y 6132: superior, vista vertical; inferior, corte del umbral entre 6132 y 6131, UE 6160, franja en la zona central, bajo UE 7007 y sobre UE 6163.



Fig. 32. Estancia 13, tramo oriental del muro UE 6129 y muro UE 6157 sobre niveles de la UE 6161; en el centro UE 6162.

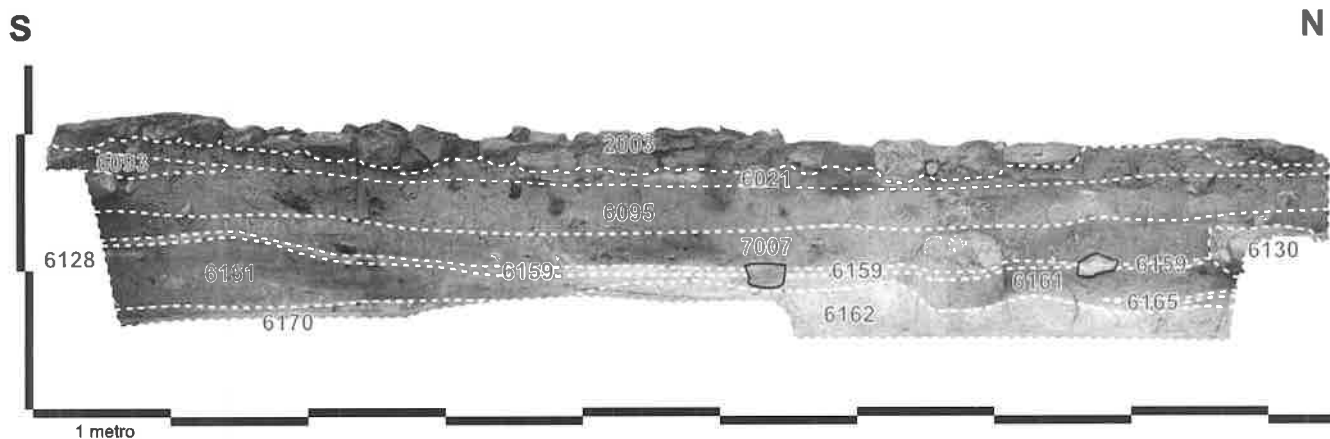
La UE 6159 apenas alcanzaba los 5 cm de espesor, apareciendo por debajo una tierra de textura arcillosa de color rojizo con pequeños carbones (UE 6161) y con algunos materiales cerámicos. Sobre este nivel asentaban los muros UE 6131, 6132 y el tramo oriental de los muros UE 6129 y UE 6128. Tenía un espesor medio de unos 20 cm, excepto en la zona central, donde tras levantar los primeros centímetros afloraba un nuevo nivel de tierra arcillosa de color blanquecino muy compacta (UE 6162). En el interior de la compartimentación, esta UE adquiría tonos más marrones (UE 6163) y con cantos que asomaban en la base del muro UE 6131.

En los últimos centímetros de este relleno UE 6161, en el centro de la estancia se localizó un nuevo muro transversal al muro UE 6128, paralelo al muro UE 6133, a unos 3,3 m de distancia. Son dos tramos de 1,4 (UE 6134) y 1,9 m (UE 6135), separados por espacio, posible umbral, de unos 2 m, aunque el segundo tramo no llegaba a enlazar con el muro UE 6129. De una hilada de altura, están contruidos con bloques de areniscas alineados en una sola hilera, sin que se detectase ningún tipo de acabado exterior. En cambio, en el sector centro septentrional, en la base del muro UE 6129, aparecía un nivel de color ocre pardo de apenas varios centímetros de espesor que se extendía a lo largo de una franja de poco más de un metro de anchura (UE 6165) apareciendo de nuevo por debajo la tierra rojiza de textura arcillosa (UE 6166). (Lám. 12 y figs. 33, 34).

Se continuó retirando las UUEE 6161 y 6166, buscando las arcillas de color blanquecino UE 6162, detectándose diferencias entre el espacio que quedaba al oeste del muro UEEE 6164-6165 y el resto de la estancia.



Fig. 33. Estancia 13, compartimentación entre los muros UUEE 6133 y 6132, superior; UUEE 6133 y 6131, inferior.



Lám. 12.- Corte estratigráfico bajo UE 2003. Estancia 13.



Fig. 34. Estancia 13 desde el norte, centro derecha muro UUEE 6164 y 6165.



Fig. 35. Estancia 13: UUEE 6167 y 6170.

En el espacio al oeste del muro UUEE 6164-6145 se identificaron varias manchas de cenizas gris oscuro con carbonillos y pequeños fragmentos laminares de yeso (UUEE 6167, 6168, 6169), que corresponderían al nivel de uso y que se extendían por casi todo el sector con más o menos intensidad, siendo el centro y las esquinas de los muros septentrionales donde mejor se conservaban. Por debajo de estas manchas se reconoce un nivel de tierra de color pardo compacto (UE 6170) que interpretamos como un nivel de suelo. (Fig. 35).

En la mitad oriental de la estancia, la UE 6162 de arcillas blancas presentaba una superficie irregular, elevándose en forma de domo en la zona central. En la esquina nororiental, sobre este nivel, se identificaron varias manchas alargadas de cenizas rodeadas por una aureola de tierra rubefactada muy compactada (UE 6171 y UE 6172) con varios objetos informes de hierro que se extendían en un área de poco más de 1,5 por 0,4 m de ancho. (Fig. 36).



Fig. 36. Estancia 13: UUEE 6171 y 6172.



Fig. 37. Estancia 13: paramento UE 6128.

En cambio, en el sector meridional, la UE 6161 adquiriría tonos de color rosáceo (UE 6173) sin asomar las arcillas blancas (UE 6162) presentando un desnivel de unos 30 cm respecto a la zona central.

En estos momentos se decidió centrar los trabajos de excavación en la zona más oriental de la estancia para buscar la base de los muros UUEE 6128 y 6158. Esta apareció a unos 50 cm de profundidad, junto al muro UE 6128 y a poco más de un metro en la zona central del muro UE 6158. Se descubrió un paramento interior de sillarejos de areniscas, bien asentados, que contrasta con la mampostería del resto de los muros.

En cuanto a los rellenos, se mantuvo sin grandes cambios las tonalidades rosáceas y blanquecinas de la UE 6173, hasta el punto que en el corte existente se hace difícil la diferenciación de la UE 6162. Esta se rebajó unos 30 cm en la zona central sin que se apreciaran cambios significativos. Ambas UUEE fueron estériles en cuanto a materiales arqueológicos. (Figs. 37, 38).



Fig. 38. Estancia 13: UUEE 6172 y 6173.

#### Estancia 14

Define junto con la Estancia 15 la franja más septentrional de la trama urbana de la Terraza I y solo se documentó una parte de la misma, presentado una planta regular de 8 m de largo por al menos 7 de ancho.

Tras la retirada de los primeros centímetros de la UE 6095 se constató, por un lado, que no alcanzaba la esquina suroccidental donde afloraba un nivel de arcillas grises muy compactas (UE 6174) que penetraba entre las juntas del tosco muro UE 6130 que delimita la estancia por el oeste; su extensión no superaba el medio metro de radio desde el ángulo de la esquina; por otro lado, en el sector noroccidental emergía una acumulación de piedras de tamaño medio en un área de unos 3 x 2 m (UE 6175) y con tierra similar a la UE 6095.

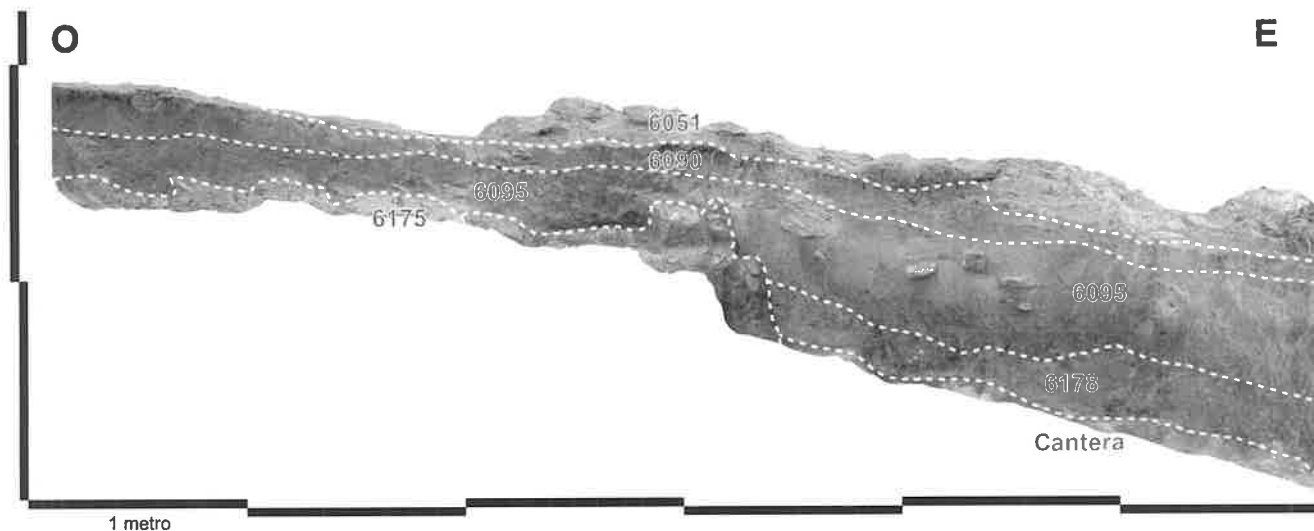
Se dejó la UE 6175 de acumulación de piedras sin excavar hasta la ampliación del área de excavación por la zona del camino y se continuó rebajando las UUEE 6095 y 6174. Esta última, a los 20 cm de profundidad, cambia a tonos más amarillentos manteniendo la textura arcillosa (UE 6176). Ahí se localiza el muro oriental de la estancia, del cual solo se pudo documentar un tramo de apenas un metro (UE 6177). Es transversal al muro UE 6129 y está construido con lajas de areniscas dispuestas en una sola hilada. (Lám. 13).

Tras una nueva acometida de excavación se alcanza la base de la UE 6176, que presenta un espesor máximo de 15-20 cm, asentando sobre arcillas rojas similares a las de la UE 6095. A medida que se va rebajando la UE 6095, esta empieza adquirir tonalidades más rosáceas con pequeños carboncillos (UE 6178). El material arqueológico, paredes de vasijas de almacenaje, era mucho menos abundante que en las estancias vecinas.

Se termina de extraer los rellenos arcillosos de la UE 6178 aflorando la cantera natural de margas yesíferas de tonos rojizos y amarillentos. Solo se detectó en la esquina suroriental, adosada al muro UE 6129, una mancha alargada de poco más de un metro por 20-25 cm, de tierra marrón oscuro con pequeños carbones (UE 6179), posiblemente de un nivel de uso.

#### Estancia 15

Tan solo se documentó un área triangular de 4 m de largo por 1,2 m de anchura máxima, retirándose las UUEE superiores, que dejaron al descubierto una pequeña acumulación de piedras de pequeño tamaño (UE 6180) en la esquina de los muros UUEE 6129 y 6177.



Lám. 13. Corte estratigráfico bajo UE 2003. Estancia 14.



Fig. 39. Estancias 14 y 15. Centro, muro UE 6177; superior, Estancia 14, UE 6179; inferior, Estancia 15, UE 6180.



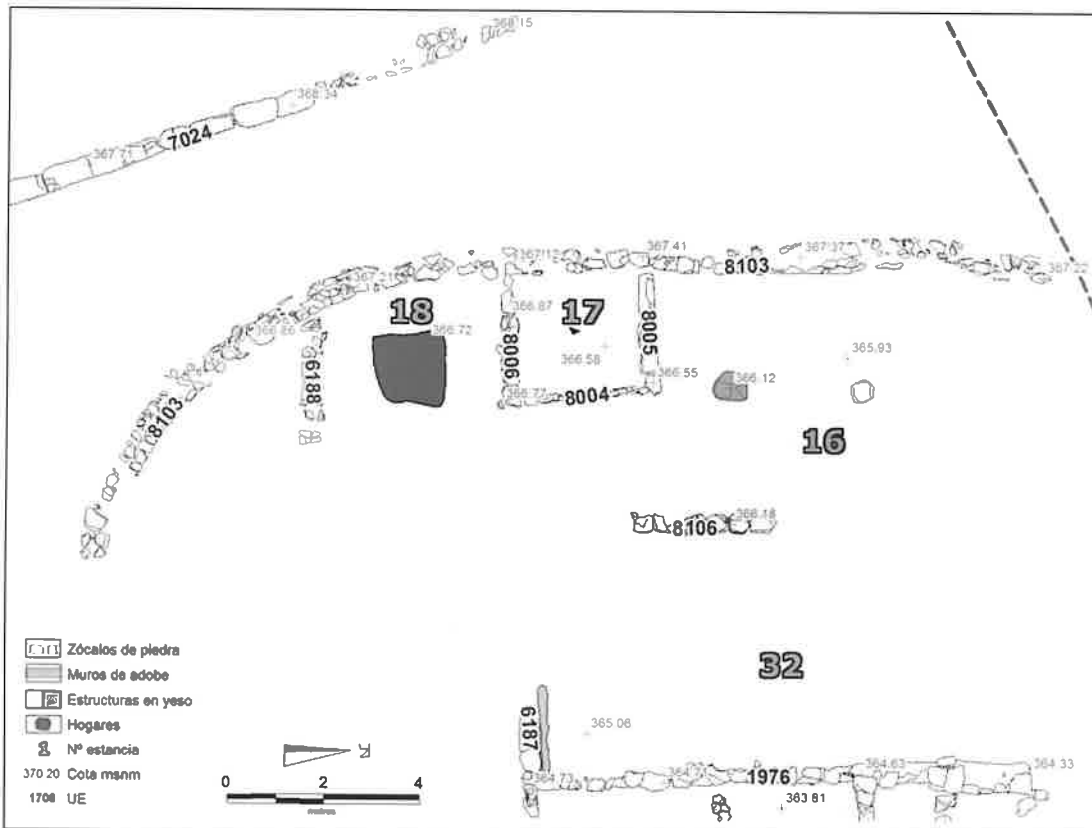
Fig. 40. Vista general de la Terraza II desde el N.

### 2.2.2. Terraza II

La denominada Terraza II corresponde al espacio de transición entre la terraza superior (Terraza I) y la inferior (Terraza III); se trata de una zona nivelada que estaba limitada por el muro de contención UE 7024 y el muro que delimitaba las Estancias 20 y 21 por su lateral NO (UE 1976). (Fig. 40).

El muro UE 7024 con dirección NE-SO, rectilíneo, conservaba una sola hilada de bloques de gran tamaño tallados en arenisca, unidos con mortero de yeso; por debajo de la base de este muro no se observaban niveles con interés arqueológico, ya que apoyaba directamente sobre el terreno natural.

A una distancia de unos 3,5 m del muro de bloques de arenisca discurría otro muro que presenta un tramo recto en dirección NE-SO, de



Lám. 14. Planimetría general de los restos constructivos de época ibérica en la Terraza II.

recto en dirección NE-SO, de 15 m de longitud, y que en su extremo SO se disponía de forma curvilínea a lo largo de unos 8 m (UE 8103). Se trataba de un muro adosado al terreno natural, realizado con sillarejo de arenisca bien dispuesta unida con mortero de yeso; este muro conservaba una apreciable altura (cinco hiladas que le permitían alcanzar unos 1,5 m de altura). (Lám. 14).

Adosados a este potente muro se disponían otros muros de menor entidad y con disposición transversal, que delimitaban varios espacios (Estancias 16, 17 y 18). Hay que subrayar que los Espacios 17 y 18 correspondían a compartimentaciones posteriores al uso inicial del Espacio 16, ya que los muros de dichos espacios fueron construidos sobre niveles de tierra que apoyaban sobre el nivel de uso de la Estancia 16. A unos 5 m de distancia de este muro y de forma paralela discurrían los restos de otro muro (UE 8106) que cerraría este espacio por el lateral SE.

Entre el muro sur de la Estancia 16 (UE 8106) y el siguiente muro de aterramiento (UE 1976) existía un amplio espacio de planta rectangular (Espacio 32).

### **Estancia 16**

Tras la retirada de los niveles superiores (UUEE 8100 y 8101) apareció otro de tierras de coloración verdosa, con fragmentos de yesos y cenizas que correspondía al nivel de uso de la estancia (UE 8102); como posible suelo se identificó la superficie arcillosa compactada (UE 8107) sobre la que se depositó el nivel de uso/abandono. Nivel de uso y suelo enrasaban con la base del muro y sobre el suelo se habían instalado las bases circulares de arenisca de dos apoyos de poste (UUEE 8104 y 8105). Así se fue apreciando que esta estancia era un espacio de apreciables dimensiones. El hallazgo de las dos bases de poste indica que se trataba de un espacio que necesitaba, al menos, estos dos puntos para la sujeción de una planta superior o de la cubierta.

El nivel de uso y el suelo se extendían hasta el muro UE 8106, que discurría, al menos en el tramo conservado, de forma paralela al muro UE 8103; este muro UE 8106 tendría una doble función: muro de cierre de la estancia y estructura de aterramiento.

### **Estancia 17**

Esta estancia viene conformada por los muros UUEE 8005 y 8006, transversales al muro de aterramiento UE 8103 al que se adosaban, y el muro UE 8004 que cerraba el espacio y al que quedaban atados los otros dos. Se trataba de un espacio de planta regular de unos 5,3 por 2,5 m y sobreelevado respecto del nivel de uso y suelo de la Estancia 16. (Fig. 41).

En esta estancia, bajo los niveles superiores (UUEE 8000 y 8001), se detectó la presencia de un nivel de tierras de coloración marrón muy endurecida, con contenido de adobes y con presencia de abundante material



Fig. 41. Estancia 17, UE 8002, en primer plano; al fondo, Estancia 16.

cerámico (UE 8002). En el lateral SE de la estancia empezó a aflorar una capa de yesos muy duros que enrasaban con la mampostería del muro y que daban a este lateral una función de banco sobre el que se había instalado, de forma invertida (boca abajo), la mitad superior de un *dolium*.

### **Estancia 18**

Yuxtapuesta a la Estancia 17, quedaba limitada por los zócalos de mampostería de las UUEE 8006 y 6188, alcanzando una anchura de unos 4 m por al menos 5 de largo, no habiéndose conservado el muro de cierre meridional.

En esta estancia, bajo los niveles superiores (UUEE 8500 y 8501), se constató la presencia de un hogar de planta cuadrangular, delimitado con mortero de yeso y de dimensiones respetables, de casi 1,5 x 1 m de lado (UE 8502). (Fig. 42).



Fig. 42. Vista general Estancia 18 desde el SO. Hogar UE 8502.



### Estancia 32

Entre el muro sur de la Estancia 16 (UE 8106) y el siguiente muro-aterrazamiento (UE 1976) existe un espacio de planta rectangular en el que únicamente se ha observado la presencia puntual de un nivel ceniciento o nivel de uso (UE 8602) y restos de un suelo yeso (UE 8603) que empieza a recubrir un pequeño muro de bloques de arenisca (UE 6187) de poco más de 1,5 m de largo. (Fig. 43).



Fig. 43. Estancia 32: UUEE 8603 y 6187.

### 2.2.3. Terraza III

Este sector corresponde a la base de la ladera; ocupaba un área de 25 m de largo por 16 de ancho. El deficiente estado de conservación de los espacios identificados dificulta la interpretación de los usos o funcionalidad de los mismos. Las estructuras conservadas corresponden en su mayoría a los zócalos de los muros, que se alzarían con muros de adobe. (Fig. 44).



Fig. 44. Vista general de la Terraza III desde el norte.

Las Estancias 19, 20, 21 y 22 componen un conjunto unitario donde la mayor de ellas, Estancia 19, ocupaba un lugar central desde donde se accedía al resto de los espacios. El muro que conservaba mayor altura correspondía al muro que delimitaba el conjunto por su lado NO y que a su vez correspondía al muro de contención (UE 1976) que separa esta Terraza III de la terraza intermedia (Terraza II). A este muro se adosan los muros de los espacios contiguos 20 y 21 (UUEE 1977 y 1978, respectivamente) y el arranque de otro situado más al NE (UE 8324), constatando que su construcción fue posterior o coetánea a la de aquel.

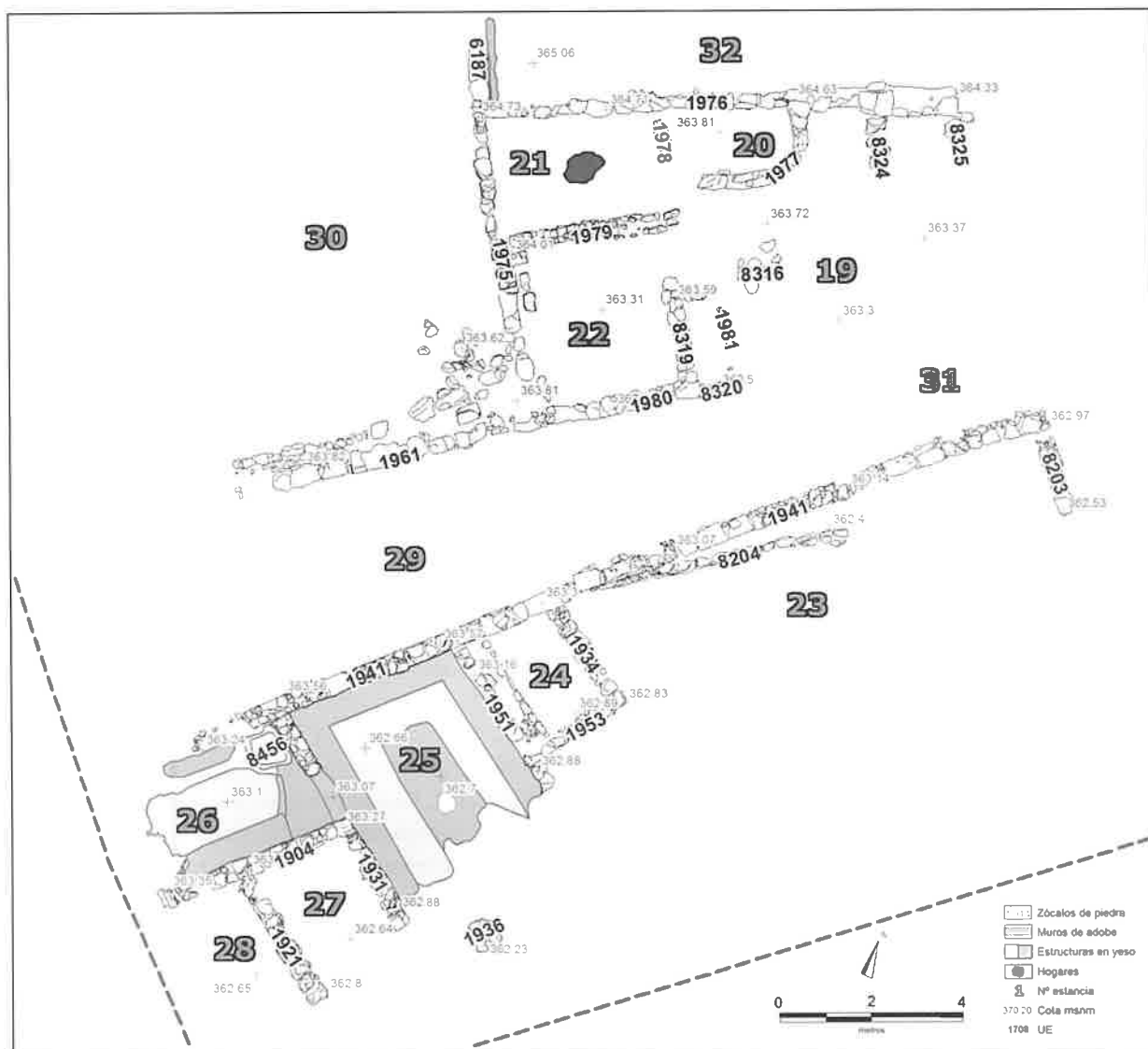
Un espacio alargado con disposición NE-SO (Estancia 29) separaba el conjunto de las Estancias 19-22 de la siguiente agrupación de estructuras.

El conjunto de estancias 23 a 28 venía delimitado por un muro alargado de unos 20 m de longitud, cuyo extremo SO se había perdido por la erosión natural (UE 1941). A él se adosaban, o bien quedaban atados a él, los muros que delimitaban las diferentes estancias. Todos ellos correspondían a la base de los muros o zócalos y se construyeron con piedra arenisca unida con yeso, con una anchura de unos 50 cm y entre 2 y 3 hiladas de altura. En ninguno de estos espacios se ha atestiguado actividades domésticas (no aparecen hogares ni otros restos que así lo indiquen). Probablemente, se trataba de estancias de uso artesanal y/o almacenaje. (Lám. 15).

### Estancia 19

Estancia a la que se abrían las estancias contiguas. De considerables dimensiones (4 m por al menos 7 de lado), aunque sus límites NE y SE no quedaban claros. (Fig. 45).

En la excavación de este espacio destacó un potente relleno de tierra cenicienta generalizado en toda la estancia (UE 1973), con varios niveles de uso (UUEE 8304, 8315 y 8218), destacando la UE 8315 en el que asientan varias estructuras realizadas con losas de yeso (UUEE 8316 y 8317), a las que se asociaba abundante material cerámico (cerámica a mano y de técnica ibérica); en el ángulo contiguo a la Estancia 22 varias losas areniscas (UE 1981) delimitan un pequeño espacio a modo de depósito (0,9 x 0,8 m), cuyo fondo está realizado con una capa de yeso muy dura (UE 8321), que se prolonga (UE 8322) entre la laja de piedra lateral del depósito y el muro contiguo que delimitaba la Estancia 19 por este lateral (UE 8320).



Lám. 15.- Planimetría general de los restos constructivos de época ibérica en la Terraza III.



Fig. 45. Estancia 19: estructuras UUEE 1981 y 8322.



Fig. 46. Vista general de Estancia 19 desde el este. Centro derecha, Estancia 20 y al fondo Estancias 21 y 22.

En el ángulo NO, y también adosado al muro de aterrazamiento UE 1976, se conserva el arranque de un muro de piedras areniscas (UE 8324) en relación con una pequeña compartimentación con base/pavimento de capa de yeso muy dura (UUEE 8323, 8322, 8321, 8301) y un posible arranque de muro con arenisca (UE 8325) que enlaza con el extremo NE del muro de aterrazamiento UE 1976 y podría corresponder al cierre de este espacio por este lateral NE. (Fig. 46).

### **Estancia 20**

Esta estancia destacaba por la disposición del murete que lo delimitaba, con tendencia semicircular (UE 1977); el muro quedaba colgado en los niveles de uso constatados en la Estancia 19, de ahí que la creación de este pequeño espacio respondía a una compartimentación posterior. (Fig. 47).



*Fig. 47. Vista general de Estancia 20 desde el sur.*

En el interior se constató un nivel ceniciento (UE 8300); bajo este apareció un nivel de yesos, de color blanquecino y muy compactado (UE 8301), seccionado por una zanja (UE 8312) rellena de una tierra de color oscuro, suelta y con alta composición en carbones y algunos materiales cerámicos (UE 8313) y un relleno de piedras (UE 8314).

### **Estancia 21**

Este espacio, de 3,6 por 2,5 m, se situaba en el ángulo NO de la agrupación de estancias situadas junto al muro superior de esta terraza; así, estaba delimitada por los muros UUEE 1975 y 1976, a los que se adosaban, respectivamente, los muros transversales UUEE 1979 y 1978. Además, era el sector donde el muro de aterrazamiento (UE 1976) conservaba más altura en el alzado,



*Fig. 48. Vista general de Estancia 21. UE 8303.*

casi 1,5 m, con 6 hiladas de piedra arenisca unida con argamasa de yeso. (Fig. 48).

Como en la Estancia 19, también se constató el nivel generalizado de cenizas (UE 1973) y bajo él varias capas de arcillas, unas de color marrón con una potencia de unos 20 cm (UE 8302) y otras de color ocre (UE 8303), con mayor potencia que el nivel anterior (unos 30-35 cm), con fragmentos de adobe, cenizas y materiales (fragmentos cerámicos, hierro y bronce); esta última capa estaba en contacto con una superficie arcillosa muy dura y ennegrecida que correspondía al suelo/nivel de uso de la estancia (UE 8307), en el cual se había instalado un hogar en la zona central del espacio, caracterizado por la coloración enrojecida y muy dura de las arcillas (UE 8308); junto al hogar se recuperaron varios fragmentos cerámicos de técnica ibérica.

Por debajo del suelo y a su vez por debajo de la cota de base de los muros, se constató la existencia de una capa de arcillas muy dura, también con algunos adobes; únicamente se excavaron los 20-25 cm superiores (UE 8309). En el lateral adosado al muro UE 1976 se profundizó mediante un sondeo y se comprobó que bajo esta última UE aparecía un relleno de piedras (UE 8310), sin aportar materiales arqueológicos.

### **Estancia 22**

Era contigua a la 21 y de ahí que compartían el muro UE 1979 como medianil; el lateral SE estaba delimitado por la prolongación del muro UE 1975, el vano de acceso (UE 1974) y el muro UE 1971 que enlazaba con el lateral SE de la estancia a través del muro UE 1980. Sus dimensiones eran 3,5 x 3,1 m.



Fig. 49. Estancia 22: UE 8351 y banco adosado UE 8354.  
Al fondo, Estancia 21.

También se constató el nivel generalizado de cenizas (UE 1973) y bajo él una capa de arcillas muy endurecidas, con fragmentos de adobe, carbones, yesos y materiales cerámicos (UE 8350, nivel de caída). Tenía un espesor de unos 20-25 cm hasta llegar a la base de la primera hilada de los muros. Por debajo, en el lateral SO de la estancia, aparecía una capa de yeso (UE 8353) adherida a la parte superior de una alineación de piedras adosadas al muro y que conformaban un banco de escasa altura (UE 8354); en el resto de la estancia aparecía el suelo (UE 8351), que se manifestaba a través de una superficie arcillosa, horizontal, con un espesor de unos 5 cm, con algunos puntos blancos de yeso que le daban un color blanquecino y que le diferenciaba claramente del nivel inferior, más oscuro (UE 8352), de color marrón y con algunos carbones (nivel de uso). (Fig. 49).

### Estancia 30

Al SE de las Estancias 21 y 22 se disponía un espacio en el que se detectaron escasos indicios arqueológicos. Los niveles superiores (UUEE 1900 y 1901) tenían más potencia que en las estancias contiguas y las arcillas de la UE 1901 alcanzaban los 60 cm.

El muro que delimita este espacio es la continuación del muro SE de la Estancia 22 (UE 1980) que aquí denominamos como UE 1961 y que diferenciamos de aquel porque en este tramo presentaba solo la cara sur

careada, mientras que hacia el norte se le adosaba una alineación de piedras más pequeñas que no tenían un acabado continuo.

Bajo el potente nivel arcilloso se constató un nivel de tierras de matriz arenosa, con tonalidad clara y también con potencia importante, de unos 50 cm (UE 1962), para dejar paso a un nivel de arcilla y piedras de tamaño mediano que nivelaba toda la superficie (UE 1963) y que se consideró en principio un nivel de suelo.

No se conservaban los muros de cierre de este espacio, si los tuvo, por los laterales SO y NO.

### Estancia 29

Este espacio estaba delimitado por su lateral NO por el muro de cierre del conjunto de Estancias 19 a 22 y el espacio 30 (UUEE 1961 y 1980). Se trataba de un espacio alargado, de unos 4-3,30 m de anchura y una longitud sin poder precisar, ya que no se conservaban restos de muros en los extremos NE y SO.

También aquí, bajo los niveles superiores (UUEE 1900 y 1901), se constató el nivel de tierras de matriz arenosa (UE 1942 = 1962); por otro lado, en su mitad SO, en la zona anexa al muro UE 1961-1980 y la mitad meridional del muro UE 1941, aparecieron restos de un nivel de uso o capa de tierra grisácea (UE 1943), encima de algunos retazos de un suelo de arcilla compactada con pequeños fragmentos de yeso y de cerámicas (UE 1944).

Con la finalidad de comprobar los niveles inferiores y la altura conservada del muro UE 1941, se practicó un pequeño sondeo junto a este. Aquí se constató la existencia de un nivel de preparación del suelo compuesto de arcilla con pequeñas piedrecitas (UE 1945); por debajo aparecían varias capas de tierra arenosa con una potencia total de unos 40 cm, con algún fragmento de yeso, algún carboncillo, algunas piedras y fragmentos de cerámica (UUEE 1946 y 1947).

Bajo las arenas se distinguía una fina línea de color negro (UE 1948) que diferenciaba claramente los niveles superiores del subyacente que correspondía a un relleno de piedras (UE 1949); y por último se excavaron unos 30 cm de arcillas muy endurecidas, pero que todavía presentaban algún punto de carboncillos (UE 1950). El muro quedaba colgado a la altura superior del relleno de piedras y aquí se pudo comprobar que conservaba tres hiladas de altura.

### Estancia 31

Contiguo a la Estancia 19 y al NE del Espacio 29 se ubicaba este espacio sin límites definidos por sus extremos N y S. Por la continuidad del nivel ceniciento (UE 1993) constatado en la Estancia 19 le suponemos cierta relación con aquella.

No se ha detectado el límite claro con el Espacio 29. Los restos que nos inclinaron a la diferenciación entre los espacios 29 y 31 correspondían a unos amontonamientos de piedras (UUEE 1991 y 1992).

### Estancia 23

Espacio de planta alargada de 10,5 m, del que solo conocemos los muros que lo conformaban por los lados NO (UE 1941), NE (UE 8203) y el medianil con la Estancia 24 (UE 1954). (Fig. 50).

No conserva suelo/pavimento o nivel de uso asociado, aunque presumiblemente vendría asociado a la base, o algunos centímetros por encima de los muros indicados.

En este Espacio se ha podido comprobar la existencia de tres fases de ocupación y/o constructivas; así, por debajo del muro (UE 1941) que delimita longitudinalmente este espacio, aparece otro también de piedra arenisca atada con yeso con disposición ligeramente diferente (UE 8204); ambos muros se han construido con piedra arenisca de tamaño medio trabada con yeso; por debajo de este segundo muro se observa un potente nivel de tierras arcillosas y arenosas con manchas de cenizas y abundante cerámica de técnica ibérica (UE 8201), de unos 90 cm de potencia; inmediatamente por debajo aparecía una gran mancha cenicienta (UE 8202,



Fig. 50. Vista general de la Estancia 23 desde el este.

se excavaron unos 20-30 cm), con carbones, cenizas, fragmentos cerámicos y algún hueso de fauna (destaca aquí su presencia, por ser escasa o nula en el resto de la zona excavada).

### Estancia 24

La Estancia 24 tenía una planta cuadrangular de 2,5 m de lado; estaba conformada junto al muro UE 1941 al que se adosaban los transversales (UUEE 1951 y 1954); el cierre por el lateral SE corresponde al muro UE 1953; todos ellos son muros de mampostería de arenisca atada con algo de yeso y revestidos en su cara interior con yeso, aunque aquí apenas era perceptible, únicamente en el muro UE 1941 (UE 8401). (Fig. 51).



Fig. 51. Estancia 24: UUEE 1956, 1957 y 1960.

El muro UE 1951 conservaba 1-2 hiladas de altura (45 cm), una anchura entre 30-35 cm y corresponde al medianil con la contigua Estancia 25; el muro UE 1954, paralelo al anterior y de menor recorrido por la apertura de un vano en su extremo SE (UE 8400), también alzaba entre 1-2 hiladas de altura y una anchura de unos 40 cm, y el muro UE 1953 es de 1 hilada y con una anchura entre 35-38 cm. El vano UE 8400 de esta estancia, abierta hacia el Espacio 23, estaba realizado con losas areniscas y tenía una amplitud de unos 90 cm.

En el interior de la estancia se excavaron varios niveles de caída: un nivel de tierra arenosa, constatado en otras estancias contiguas (UE 1952), con materiales cerámicos y fragmentos de yeso de los enlucidos de los muros en un nivel de matriz más arcillosa, con una potencia de unos 20-25 cm (UE 1955); por debajo apareció el nivel de uso/abandono de la estancia (UE 1957), compuesto por arcillas, pero con menor cantidad de yesos y con algunos carbones, que llega hasta la base de los muros.

Una línea horizontal (UE 1959) y de coloración más oscura permitía identificar la superficie superior de un suelo de tierra arcillosa de color marrón, muy compactada y con algunos carbones (UE 1960).

En el lateral SE, adosado al muro medianil UE 1951, existía un banco corrido: varias piedras alineadas (UE 1956) rejuntadas con arcilla rojiza que también se extendía en el lateral contiguo al muro UE 1941 (UE 1958).

### *Estancia 25*

La Estancia 25 es la mayor del espacio constructivo que formaban las Estancias 24 a 28. Conservaba un espacio rectangular de 4 m de ancho por al menos 5 de largo (el sector SE ha desaparecido por las labores agrícolas).

Tras la retirada de los niveles superiores (UUEE 1900 y 1901) aparecieron los muros que delimitaban esta estancia. Así, esta venía delimitada por el muro que comparten cuatro de las estancias de este sector, el muro UE 1941, al que se adosaba el muro medianil con la Estancia 24 (UE 1951) y los muros que la separan de las Estancias 26 (UE 1905) y 27 (UE 1931). Son muros de mampostería de piedra arenisca, con 1 a 3 hiladas conservadas y una anchura entre 35 y 40 cm. (Fig. 52).

En el interior de la estancia los niveles retirados fueron tierras de color marrón, con fragmentos de adobe



Fig. 52. Vista general del espacio constructivo de las Estancias 24 a 28 desde el noreste; en el centro superior, Estancia 25.

y de enlucidos (UE 1932, nivel de caída) que descansaban en una capa de unos 5 cm de tierra grisácea (UE 1933, nivel de uso/abandono) que cubría la capa de yeso (UE 1934) tendida por toda la estancia y que a su vez ascendía cubriendo la cara interior de los muros.



Fig. 53. Estancia 25: UE 1934; inferior derecha, cubeta UE 1936.

Así, en esta estancia destacó la presencia de un banco corrido o banda perimetral construida con arcilla (UE 1937) a lo largo de los tres laterales conservados; una capa de yeso (UE 1934) recubre la estructura UE 1937, que tiene una anchura de unos 60 cm por unos 10-15 de altura. A su vez, se construyó un espacio paralelo y rehundido a la banda perimetral y otro central, de planta rectangular, de 2,7 m de largo por 1,2 de ancho, elevado y a la misma cota que la banda perimetral; este espacio central conserva una estructura circular conformada con yeso a modo de apoyo de un poste o como soporte de un contenedor cerámico (UE 1938); a su vez, la capa de yeso se eleva por los paramentos interiores a modo de enlucido (UE 1934).

El lateral SE de esta habitación ha desaparecido, pero enlazaría con la estructura de yeso o cubeta (UE 1936) descubierta a una cota inferior y de la que únicamente queda la parte que correspondería a la zona más deprimida o zona de recogida del elemento líquido que circulase por la banda perimetral rehundida.

La función agropecuaria y de almacenaje de esta estancia viene avalada por la presencia de vasijas de almacenaje, *dolium* y ánfora, recuperadas, en su mayoría, sobre el banco perimetral. (Fig. 53).

### Estancia 26

Estancia inmediata a la número 25, con la que compartía funcionalidad. Aquí el muro UE 1941, al que se iban adosando las Estancias 23 a 26, queda interrumpido por la acción de la erosión, al igual que ocurre con el muro paralelo UE 1904 que delimitaba esta estancia por el lateral sureste. Ambos correspondían a muros realizados con mampostería de piedra arenisca de tamaño mediano con restos de enlucido de yeso. Las dimensiones conservadas de la estancia eran de 2,5 m de ancho por al menos 4 de largo (el muro de cierre en su lateral SO ha desaparecido).

La estancia venía sellada por los niveles superiores (UUEE 1900 y 1901) y en su interior se extrajo un nivel blanquecino, con manchas blancas de yeso y algunos fragmentos de adobe (UE 1902, nivel de caída); seguidamente, y en algunos puntos, se detectó un fino nivel de tierra ceniciento o nivel de uso (UE 1907) que cubría la capa de yeso (UE 1903) conservada en gran parte de la estancia. (Fig. 54).

Así, se empezó a exhumar una estancia con características similares a la Estancia 25, aunque aquí hay que añadir la conservación de una pileta cuadrangular de 80 por 60 cm de lado por 45 cm de fondo (UE 8456) en su ángulo norte que correspondería a un primer momento de uso/constructivo de este espacio, que con posterioridad se amortizó con la construcción superpuesta de una “balsa rectangular central” (UUEE 1903 y 8455) con banco perimetral (UUEE 8451, 8452 y 8453). También al segundo momento de uso correspondería el tapiado con adobes (UE 1906) del umbral entre las habitaciones 25 y 26. (Fig. 55, 56).



Fig. 54. Estancia 26: corte con las UUEE 1901, 1907 y 1903.



Fig. 55. Estancia 26: vista de la pileta UE 8456 del primer momento de uso de este espacio.



Fig. 56. Estancia 26: umbral UE 1906.



Fig. 57. Vista general de la Estancia 27 desde el este.

### *Estancias 27 y 28*

Estas dos estancias se adosaban al muro que definía la Estancia 26 por su lado sur (UE 1904). Por un lado estaba el muro 1931 al que ya hemos aludido por ser el medianil con la Estancia 25 y hay que añadir el muro entre ambas (UE 1921), de similares características a todos los muros de este sector. (Fig. 57).

Estas estancias guardaban menos evidencias; ambas han perdido parte de su espacio por efectos de los trabajos agrícolas y por la propia erosión natural: así, de la Estancia 27 no se conserva su extremo SE; y en la 28 han desaparecido los laterales SE y SO; los accesos de estas estancias debieron situarse en sus laterales desaparecidos. (Fig. 58).

En su parte conservada se excavó una capa de tierras marrones muy endurecidas con fragmentos de adobes y enlucidos (UUEE 1922 y 1911, nivel de caída) y los restos del suelo de arcilla compactada (UUEE 1923 y 1912, respectivamente), que nivelaban la cantera y se enrasaban con la base de los zócalos de los muros.



*Fig. 58. Vista general de la Estancia 28 desde el sur.*

## **3. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LOS TRABAJOS DE EXCAVACIÓN**

Los restos arqueológicos exhumados durante los trabajos de excavación corresponden, al menos, a dos momentos crono-culturales diferenciados, teniendo en cuenta los materiales arqueológicos y las unidades estratigráficas identificadas.

La primera, más reciente, está representada por la explotación de una pequeña cantera de piedra arenisca y las estructuras superficiales del sector más alto de la vertiente, cuya cronología es, por el momento, difícil de precisar.

La segunda, más antigua, es de época ibérica, seguramente de la fase tardía entre los siglos II y I a. de C., y a ella pertenecen la mayoría de los restos inmuebles y muebles documentados, constatándose diferentes sub-fases y/o reformas.

### **3.1. FASE RECIENTE**

Pertenecen a este momento los Espacios constructivos que denominamos A, B y C, que están delimitados por los muros de doble hilada de piedras o cantos rodados de arenisca de las UUEE 2003, 2004, 6051, 6087, 6088, 6089, 6020 y 6012.

Son tres espacios yuxtapuestos, dos de ellos, A y B, de plantas rectangulares de unos 10 m de largo en el sentido de la pendiente por 8 de ancho, mientras que el tercero, mucho peor conservado, tendría al menos 6 m de ancho. No se ha identificado compartimentaciones interiores, salvo varios posibles apoyos de poste en la zona central de los espacios A y B. Tampoco se han reconocido suelos o niveles de uso asociados a los mismos, salvo las UUEE 6093 y 6094 en la esquina suroccidental del Espacio A, aunque no han aportado datos significativos para determinar su funcionalidad.

Su cronología, a pesar de la presencia de materiales de época ibérica en las UUEE más superficiales, es claramente post-ibérica, sin poder dar mayor precisión. Así parece indicarlo la presencia de un paquete de rellenos arqueológicos (UUEE 6090 y 6095), que alcanzan un espesor medio entre 30-40 cm bajo las construcciones de esta fase reciente, que amortizan las primeras hileras de las estructuras de época ibérica; las UUEE 6090 y 6095 parecen corresponder a formaciones de ladera que cubren las estructuras y los niveles de caída de los tramos de adobe o tapial de estas, respectivamente.

En cuanto a la funcionalidad y adscripción cronológica de los espacios de esta Fase Reciente, no contamos con datos suficientes para poder establecerlas con seguridad.

Podrían haber tenido un uso relacionado con la explotación agropecuaria del entorno de Tiro de Cañon. Aunque, por otro lado, también podría ser posible que estos espacios pudieran estar vinculados con los avata-



res a que fue sometido este lugar durante el siglo XIX (instalaciones vinculadas con la Guerra de la Independencia). En este sentido, Benavente *et alii*<sup>5</sup> relacionan el topónimo de Tiro de Cañón con los hallazgos de piedras de fusil, restos de metralla y balas de plomo de la Guerra de la Independencia. En la campaña de sondeos en 2012 se constató en superficie la presencia de balas de plomo y fragmentos de hierro de alguna bomba de mortero de hierro; en la excavación de 2014, en los niveles superficiales de la Terraza III, pudimos constatar la existencia de algunos fragmentos de hierro que podrían pertenecer a este tipo de proyectiles.

Otro de los usos post-ibéricos detectados en el área de excavación es una cantera de piedra arenisca en el extremo meridional del afloramiento de un banco de areniscas entre las cotas 366 y 370. Es una trinchera de poco más de 4 m de ancho por 6 de largo, con un frente de explotación hacia el norte, en el que se observan todavía algunas entalladuras y marcas de golpes de pico. Su explotación afectó negativamente a los restos arqueológicos de época ibérica próximos, concretamente a los existentes en los sectores oriental y meridional de las Estancias 1, 2, 3 y 6. Podría estar asociada a la construcción de la vía férrea en su tramo La Puebla de Híjar-Alcañiz, desarrollada en el último cuarto del siglo XIX.

### 3.2. FASE ÉPOCA IBÉRICA TARDÍA

Corresponden a esta fase la mayoría de los restos inmuebles y muebles identificados durante los trabajos de excavación.

A falta de un estudio más exhaustivo de los restos materiales, el conjunto mueble recuperado en las excavaciones se caracteriza por su homogeneidad en todos los espacios identificados, con una presencia abrumadora de cerámicas a torno ibérica, siendo más escasas las realizadas a mano. Tipológicamente, reconocemos vasijas de almacenaje, como *dolia*, tinajas, tapaderas y *kalathos*; vajilla de mesa, como platos o pateras, pequeñas copas y cuencos; y de cocina, como varios morteros de dediles y ollas de perfil en "S" de cerámica a mano. Muchas de estas piezas presentan decoraciones pintadas en rojo de motivos geométricos y vegetales típicos de la fase tardía ibérica. Sin embargo, el mejor indicador cronológico es la presencia de fragmentos de Campaniense

A y algunos de Campaniense B, junto a varias ánforas itálicas Dressel 1. Todo este conjunto cerámico permite situar la ocupación de los restos constructivos de la ladera meridional de la grada entre los siglos II al I a. C.

Los restos inmuebles son zócalos de mampostería de piedras de arenisca que combinan diferentes fábricas: aparejos toscos de piedras de diferente tamaño, otros más cuidados con anchura de doble hilada y otros de una única hilada con bloques de tamaño medio o grande torpemente desbastados, que contrastan con algunos tramos con mampuestos más cuidados que casi alcanzan la categoría de sillarejos. Estas diferencias en las fábricas las encontramos tanto entre los diferentes muros de una misma estancia o de un mismo muro, como es el caso de las muros UUEE 6028 o 6029 en la Terraza I, o los muros UUEE 1941 o 1980 en la Terraza III, lo que puede indicar la existencia de diferentes fases constructivas.

La altura media conservada se enmarca entre los 20 y 40 cm, no superando los 70-80 cm de altura, salvo el muro UE 1976 en la Estancia 21 y el muro UE 8103 asociado a las Estancias 16 a 18, que llegan hasta 1,5 m de altura, aunque en estos casos estos muros actúan también como muros para contener el terreno.

Sobre estos zócalos se levantan muros de adobe, conservándose *in situ* en los muros de las Estancias 1, 2, 3, 4, 5 y 6, donde cada adobe alcanza los 50 cm de largo por 28 de ancho y unos 10 de alto. También se han identificado muros de adobe en medianeras: muro en la Estancia 1 (UE 6108) o en la Estancia 6 (UE 6066); e incluso para el cierre de antiguos umbrales como sucede entre las Estancias 25 y 26 (UE 1906).

Es frecuente en las unidades estratigráficas la presencia de restos de enlucidos de yeso, detectándose todavía en algunos muros de varias estancias, como ocurre en las Estancias 1, 2, 3, 4, 6, 8, 22, 24, 25 y 26.

Los suelos son, en la mayoría de los espacios, de tierra arcillosa apisonada sobre los que encontramos niveles de tierra cenicienta con carbonillos y pequeños fragmentos de yeso que parecen corresponder a niveles de uso. También encontramos suelos de yeso fraguado como en el caso de la Estancia 1 y posiblemente la 32, aunque destacan las estructuras soleras de las Estancias 6, 25 y 26, con pequeños bancos corridos en torno a

<sup>5</sup> Benavente, J. A., Juste, N., Perales, M<sup>a</sup> P., Picazo, J.V. y Sancho, A., 1985-86, "Tiro de Cañón (Alcañiz): Los materiales cerámicos II, líticos, metálicos y óseos", *Kalathos* 5-6, Teruel, pp. 107-152.

una zona deprimida central que drena hacia una pileta excavada en el suelo, cuya funcionalidad hay que relacionarla con procesos de transformación y almacenaje de productos agropecuarios. En otros casos, como en las Estancia 22 o 24, los bancos solo aparecen junto a uno de los muros y parecen responder a funciones de carácter doméstico. Por otro lado, los suelos, tanto de tierra como de yeso, asientan en algunos casos sobre niveles de relleno o preparado de tierra arcillosa con pequeños cantos que enrasan las irregularidades topográficas de la cantera de margas, como sucede en algunas de las estancias de la Terraza I (Estancias 1, 2, 5, 8 y 9).

En cuanto a las techumbres de estas construcciones, solo la Estancia 1, que presenta indicios de un incendio, ha aportado algunas evidencias: se trata, como ya hemos descrito, de vigas de madera de unos 15-20 cm de grosor que aparecen caídas formando una estructura entrelazada. Además, la presencia de restos de enlucidos pegados a los maderos carbonizados, sugiere la posibilidad de que pudieron formar parte, no tanto de una techumbre, como del suelo de un piso o altillo superior. También se han encontrado algunas piedras o losas en las zonas centrales de algunas estancias de mayor superficie que podrían interpretarse como apoyos o asientos de postes de sustentación (Estancias 1 y 16).

### 3.2.1. Urbanismo: un poblado en ladera

En un primer análisis preliminar de todos los restos constructivos documentados, parece claro que nos encontramos con los restos de un conjunto urbanizado que formaría parte de una estructura urbana mayor, que podemos categorizar, por el momento, como un poblado en ladera.

Este poblado se levantó aprovechando la orografía natural de la vertiente meridional del cerro de Tiro de Cañón en forma de anfiteatro semicircular, gracias a la presencia de dos gradas estructurales, una al oeste y otra al este, de menor cota y más afectada por la erosión natural, conformando un espacio natural protegido en la zona de mayor insolación.

Los restos descubiertos durante los trabajos de excavación se localizan a lo largo del flanco de la grada occidental. Por los indicios detectados en superficie parecen continuar por la zona media de la vertiente meridional, donde se constatan la existencia de tramos de muros de piedra junto a una gran cantidad de materiales cerámicos de época ibérica. Sin embargo, estos pueden haber sido desplazados por procesos erosivos desde la cumbre

del cerro, donde se localizan los restos del poblado ibérico de Tiro de Cañón. En el sector más oriental de la vertiente, las estructuras desaparecen aflorando la cantera natural, aunque los materiales cerámicos siguen estando presentes. Respecto a la zona más baja, los resultados de los sondeos realizados en este sector han sido negativos en cuanto a la presencia de estructuras arqueológicas. Además, como se ha constado durante los trabajos de excavación en esta zona, las estancias aparecen seccionadas, seguramente destruidas por los trabajos agrícolas, lo que sugiere que el poblado se extendía por este sector. Por último, no podemos establecer con seguridad los límites del asentamiento por la parte más alta de la grada occidental donde, como hemos comentado anteriormente, aflora la cantera natural, pero la presencia de materiales ibéricos en las UUEE superiores de la Terraza I podría interpretarse como materiales desplazados desde niveles de ocupación en estas cotas superiores.

En cuanto al urbanismo de estos restos constructivos, lo primero que podemos destacar es la adaptación de las estructuras murarias a las condiciones naturales del terreno, en este caso, de la ladera meridional de la grada. Para ello fue necesario el acondicionamiento de la vertiente en tres terrazas, de las cuales las dos más altas conservan los muros de contención levantados con bloques de arenisca (UUEE 7024 y 1976). De esta forma hemos diferenciado:

- La Terraza I, superior, que comprende las Estancias 1 a 15, con límite inferior en el muro UE 7024.
- La Terraza II, entre los muros UE 7024 y UE 1976, agrupando las estancias 16 a 18 y el Espacio 32.
- Y la Terraza III, que comprende los restos constructivos al sureste del muro UE 1976; es decir, las estancias 19 a 22, los espacios 29 y 31 y las estancias más inferiores 24 a 28.

Cada una de estas terrazas debió ser enrasada y acondicionada para el levantamiento de las estructuras. Incluso en el caso de la Terraza I fue necesario rebajar los niveles naturales de la cantera de margas de forma artificial, creando un frente vertical de casi 2 m, que en el caso de las Estancias 6, 7 y 12 fue utilizado como muro de cierre. Por otra parte, en el caso de confirmarse la posibilidad de ocupación en la zona más alta de la grada, existiría una cuarta terraza a una cota superior.

En cambio, si analizamos la organización de las estructuras sin tener en cuenta los condicionantes to-

pográficos, conjugando las diferentes estancias, los muros principales, aquellos de paramentos o tramos más largos, y las zonas de vacío arqueológico, acabamos reconociendo una trama urbana, adaptada a las características topográficas de la vertiente, con tres sectores o manzanas separadas por espacios de paso o calles. Siguiendo un orden topográfico, la primera y más alta de las manzanas agrupa las estancias de la Terraza I; la segunda estaría formada por el conjunto de las estancias 16 a 22, donde las tres primeras se encuentran en la Terraza II y el resto en la Terraza III; y de la última manzana solo conocemos los restos de las Estancias 23 a 28.

El espacio vacío de información constructiva entre el muro de contención de la Terraza I (UE 7024) y el muro septentrional las Estancias 16, 17 y 18 (UE 8103), con un tramo curvo paralelo a la pared de un banco de areniscas y un ancho que va desde los 3 hasta los 4,5 m, podría corresponder a una posible calle. Con la misma funcionalidad podemos interpretar los Espacios 29 y 31 entre el muro meridional de las Estancias 19, 22 y prolongación (UE 1980), y el que delimita las Estancias 23, 25 y 26 (UE 1941), con una anchura de entre 2,5 y 4 m.

Las tres manzanas presentan una organización interna de los muros y las estancias de tipo ortogonal en la dirección de la pendiente, aunque cada una de ellas presenta una orientación diferente de los ejes principales. Este hecho sugiere la posibilidad de que cada terraza se planificó de forma independiente sin tener en cuenta la estructuración de las otras.

E incluso, podemos adelantar, que existieron previamente construcciones anteriores a la trama urbana de la última ocupación. Es lo que se deduce en:

- Las Estancias 13 y 9, donde se constata claramente, al menos, dos fases constructivas. La más antigua, de época ibérica, representada por los niveles de cenizas y carboncillos (UUEE 6167, 6168, 6169 de la Estancia 13 y la UE 6149 de la 9) con parte de las estructuras de los muros UUEE 6128 y 6129, el muro UE 6133 y los tramos UUEE 6164 y 6165, que delimitarían, bien dos estancias separadas o una estancia compartimentada. Con posterioridad, y aprovechando parte de las estructuras existentes (muros UUEE 6128, 6129 y 6133), se amortiza el resto con un nivel de arcillas rojas (UE 6161) sobre el que asienta un nuevo nivel de suelo de tierra apisonada (6159), se levantan nuevos muros

(tramo occidental de las UUEE 6129 y 6157), de forma que se delimita otro espacio de planta rectangular con una compartimentación en su flanco occidental (UUEE 6131 y 6132). Es el momento, seguramente, en el que se edificó la Estancia 9 con su pequeña compartimentación en la esquina noroccidental, amortizando la UE 6149 y parte del alzado del muro UE 6128 con las tierras de las UUEE 6137 y 6146, con un nivel de uso o de ocupación en la UE 6143, de color y textura similar al nivel de uso UE 6159 de la Estancia 13.

- También corresponden a una fase más antigua las manchas de cenizas y tierra quemadas (UUEE 6171 y 6172) detectadas en la esquina noroccidental de la Estancia 13, amortizadas, como el caso anterior, por la UE 6191 sobre la que asientan los bloques del muro UE 6129 que delimita la estancia de la última fase.

- O el caso del muro UE 8204, identificado en la Estancia 23, sobre el que asienta, con diferente orientación, el muro UE 1941 que cierra por el flanco septentrional las Estancias 24, 25 y 26. En este caso no se han detectado espacios de uso asociados al muro más antiguo.

Además, durante la última fase de ocupación se dieron reformas que cambiaron la compartimentación original de los espacios:

- La Estancia 3 resultó de la compartimentación de la Estancia 2, mucho más amplia en el momento inicial de construcción.

- La Estancia 6, que presentaba en un primer momento un suelo con estructuras soleras de yeso de un banco corrido por todo el perímetro de la estancia, quedando la zona central rehundida con una suave inclinación hacia el extremo septentrional, donde se excavó una pileta es, en un momento determinado, compartimentada por un muro de adobe (UE 6066) en dos habitaciones comunicadas ahora por un pequeño umbral de paso sobre el banco corrido occidental. Para mantener la funcionalidad de transformación de productos agropecuarios, junto a este muro de adobe se levantan en la zona rehundida sendos bancos corridos, y en la nueva estancia más meridional se excava otra pileta a la que desagua un canalillo abierto en los enlucidos del suelo rehundido y del banco corrido.

- Las Estancias 26 y 25, también con estructuras soleras de yeso de bancos corridos, suelos rehundidos y piletas, estaban originalmente comunicadas por un

umbral en el muro UE 1905, que más tarde se cierra con un murete de adobes (UE 1906). Seguramente, al mismo tiempo, se levanta un banco perimetral (UUEE 8351, 8352 y 8453), bajo el umbral cerrado, que ayuda a desaguar en la pileta.

Todos estos datos sugieren que nos encontramos con un urbanismo que es fruto de un proceso largo y complejo, con diferentes fases constructivas que de momento no podemos diferenciar, pero que estarían dentro de un marco cronológico de los s. II a I a C., lapso temporal al que parecen corresponder los materiales arqueológicos recuperados.

### 3.2.2. Viviendas: funcionalidad y uso de espacios

Más complicado resulta poder diferenciar en cada una de estas tres manzanas, especialmente en la II y III, las viviendas que agrupan, pues los vacíos de información dificultan una correcta diferenciación de las casas.

#### 3.2.2.1. Manzana I

Destaca la posible vivienda que agruparía las Estancias 1 a 6, para la cual se niveló previamente el terreno natural buscando una superficie horizontal para los suelos que contrasta con el existente en la estancia anexa, la 7, que mantenía la pendiente natural. Desde el punto de vista constructivo presenta varios elementos novedosos en la arquitectura residencial de época ibérica, como es su planta casi cuadrangular de unos 11 x 12 m y una disposición simétrica de las habitaciones (Estancias 2 a 5) en torno a una mayor central (Estancia 1).

La Estancia 1, por su posición central y dimensiones, parece ser la más importante del conjunto. La posición central del hogar, alrededor del cual se recuperó un interesante conjunto mueble de vajillas de mesa y cocina, además de objetos metálicos de uso doméstico y personal, así como el depósito de cebada, son indicios suficientes para confirmar el uso residencial y doméstico de esta estancia, la cual presenta, además, un pequeño espacio compartimentado por un muro de adobes en el que la presencia de cereal de trigo y una reja de arado sugieren la posibilidad de su funcionalidad como almacén de herramientas y productos relacionados con las actividades agrícolas.

Las Estancias 2 y 5, las mayores de las habitaciones anexas (una de ellas, la 2, con un hogar central), pudieron también tener un funcionalidad doméstica o para actividades artesanales cotidianas. En cuanto a la Estancia 3, con sus bancos corridos y suelo de yeso, es más

difícil de identificar su funcionalidad, aunque pudiera estar relacionada con las actividades desarrolladas en la Estancia anexa 6. La 4, en cambio, pudo usarse como despensa o almacén, teniendo en cuenta su pequeño tamaño y la presencia de un *kalathos* y un mortero de dediles, además de varios fragmentos de cerámica que aparecían en cotas altas de los niveles de caída de adobes y embutidos contra el muro UE 1708, lo que sugiere una posición original en altura, seguramente sobre una repisa o estante.

La Estancia 6, entre el frente de la cantera excavado y el muro de cierre de las Estancias 3, 1 y 4, con estructuras soleras de yeso, tiene claramente una funcionalidad artesanal relacionada con la transformación y almacenaje de productos agrícolas.

En la zona central podemos reconocer otra posible vivienda en la Estancia 9, aunque la parte más alta de este espacio apenas aportó evidencias arqueológicas. Su planta rectangular, los restos de un posible hogar en la zona central sobre niveles de cantera y la pequeña compartimentación en la zona más baja estarían en sintonía con los modelos tradicionales de casas ibéricas, quedando por explicar el hallazgo del gran conjunto cerámico de vasijas de almacenaje.

Más complicado resulta poder identificar posibles viviendas en las Estancias 7 y 8, separadas por un muro de bloques de tamaño medio. La Estancia 7, con un suelo en pendiente, y como únicas evidencias arqueológicas del hallazgo de un ánfora y parte de un *dolium*, parece que tuvo una funcionalidad de almacenaje de los productos obtenidos en la Estancia 6, con la que se comunica por un pequeño umbral. La Estancia 8, con un hogar y el fondo de yeso de una posible pileta, no guarda relación topográfica ni con las estancias anexas de la vivienda 1-6, ni con la Estancia 9. El uso de esta habitación pudo estar relacionado con actividades artesanales o transformación de productos agropecuarios.

En la Estancia 10 no encontramos relación con las estancias anexas y tampoco aportó datos arqueológicos para determinar su funcionalidad. Lo mismo ocurre con el Espacio 11, que puede estar asociado a una zona de paso y acceso.

La Estancia 12, situada en la zona alta, tampoco proporcionó evidencias arqueológicas para poder determinar con seguridad su funcionalidad, aunque su planta cuadra bien con las viviendas tradicionales ibéricas.

La Estancia 13, como ya se ha comentado, presenta dos fases diferenciadas compartiendo parte de los muros. En ambas fases se reconoce una habitación de planta rectangular compartimentada por un muro de piedra paralelo a uno de los lados menores. Como la anterior, se ajusta a los modelos tradicionales ibéricos, salvo que no se han conservado los hogares.

La Estancia 14, al igual que la 12, cuenta con escasos datos arqueológicos y solo está documentada una parte de sus dimensiones reales, lo que impide, por el momento, asignarle una funcionalidad concreta. Lo mismo ocurre con la 15, donde solo se excavaron las UUEE superiores.

### 3.2.2.2. Manzana II

Esta manzana presenta una falta importante de restos constructivos en la zona central y el sector más occidental, seguramente muy alterados por trabajos agrícolas.

La vivienda más clara la forman el conjunto de estancias 19 a 22. Tiene una planta rectangular, aunque desconocemos su longitud total ya que no se ha detectado uno de sus muros menores. Su disposición interior se ajusta a los modelos de época ibérica, con una habitación principal, la 19, con varias compartimentaciones menores y desde la que se accede a otras estancias menores, 20 a 22, que pudieron utilizarse para el desarrollo de actividades cotidianas, incluidas alguna de tipo artesanal.

La Estancia 16, donde se detectó un nivel de uso de color ceniciento y varios apoyos de poste sobre piedras de arenisca, debió tener una planta rectangular de dimensiones importantes, que fue posteriormente reformada construyéndose, al menos, a una cota superior la Estancia 17, que pudo utilizarse como almacén dado el hallazgo de un *dolium*, y la 18, con un gran hogar rectangular que sugiere un uso doméstico de este espacio.

### 3.2.2.3. Manzana III

Muy afectada por los trabajos agrícolas y erosivos, conservándose solo una mínima parte de las estructuras originales. Esto nos impide poder diferenciar las estancias documentadas por viviendas.

La Estancia 23 es un amplio espacio en el que se ha constatado la existencia de tres fases de ocupación.

La 24, 27 y 28, con suelos de tierra y un banco corrido en la primera, pueden corresponder a habitaciones de una o varias viviendas con usos de carácter doméstico.

La 25 y 26 son espacios con estructuras soleras de yeso similares a la Estancia 6 de la Manzana I y que están sin duda relacionadas con la transformación y almacenaje de productos agrícolas.

### 3.2.2.4. Estancias con estructuras soleras de yeso

Corresponden a este grupo las Estancias 6, 25 y 26 que presentan estructuras enlucidas con yeso consistentes en un banco corrido, de entre 70 a 90 cm de ancho, a lo largo del perímetro de la estancia que se eleva entre 10 y 15 cm de altura creando una zona rehundida central con suave pendiente, en la cual se excava una pileta de entre 30 y 40 cm de profundidad.

En la Estancia 25, dada su mayor anchura, en la zona rehundida central se vuelve a levantar otro banco corrido a lo largo del eje central mayor, sobre el cual quedó la huella de un estructura circular que puede corresponder al apoyo de un poste o al soporte de una vasija de gran tamaño. La finalidad de estas construcciones parece ser la creación de un canal que recoge un elemento líquido y lo encauza hacia las piletas donde se trasvasaría a contenedores cerámicos. En este sentido, se explica el canalillo repiqueteado en el suelo de la compartimentación meridional de la Estancia 6.

En cuanto a los restos materiales aparecidos en estas estancias, destaca la presencia de fragmentos de vasijas de almacenaje como *dolia* y ánforas, así como en la Estancia 6 de dos fragmentos semicirculares de yeso que parecen corresponder a un soporte circular para asentar una vasija contenedora.

Estructuras similares las identificó Beltrán Martínez<sup>6</sup> en varias habitaciones en el sector occidental de la cumbre de Tiro de Cañón. También se han identificado estancias similares en el yacimiento próximo de El Palao, donde sus investigadores<sup>7</sup> las ponen en relación con actividades relacionadas con el vino o el aceite en su transformación y almacenaje.

<sup>6</sup> Beltrán Martínez, A., 1989-90, "Notas sobre las excavaciones del yacimiento ibérico del Tiro de Cañón (Alcañiz) en 1968", *Revista Kalathos* 9-10, Teruel, pp. 125-133

<sup>7</sup> En *Heraldo de Aragón*, 28 de abril de 2013, p. 59.

Por otra parte, Burillo Mozota<sup>8</sup> asocia habitaciones con pequeños bancos corridos a bodegas. Así, interpreta:

- Las estancias inferiores de los departamentos 1 y 2 de San Antonio de Calaceite, ocupado durante los siglos V al III a. C. con bancos corridos para acomodar vasijas piriformes deben identificarse como bodegas. La presencia de una copa ática, un *skyphos* y una copa Campaniense A estarían asociadas al consumo de vino.

- Lo mismo deduce de la Habitación 4, excavada en los Castellares de Herrera de los Navarros, del s. II a. C. con un banco corrido a lo largo de todas las paredes de la estancia, en la que se recuperaron un ánfora grecoitalica y varias tinajas ibéricas.

- Más significativas parecen las estancias que Cabré identificó como bodegas en la ladera del Cabezo de Alcalá de Azaila, que recoge F. Burillo: "Las destinadas a bodegas, estucadas sus paredes con yeso muy blanco, pavimentos, y todos los bancos corridos que existen por todo el perímetro de ellas y por su parte central, sobre los que encontraron *in situ*, tinajas alineadas, con un par de media lunas de yeso contrapuestas junto a su base, un pocillo, a la vez revestido de yeso, para recoger los líquidos en el caso de rotura de alguno de los recipientes".

De acuerdo con estos planteamientos, estas estancias serían bodegas para el almacenamiento de contenedores cerámicos de vino.

Sin embargo, la presencia de bodegas implica necesariamente la existencia de lagares donde se pisaría la uva y se recogiera el mosto. En este sentido, no se han identificado estructuras que pudiera cumplir esta función. Otra posibilidad sería que estas mismas estancias funcionaran como lagares, donde se pisaría la uva y se recogería el mosto en las piletas, el cual se trasvasaría a los contenedores cerámicos, en este caso las ánforas y *dolia* documentados en el interior de las estancias, asentados sobre los bancos corridos o en estancias anexas, donde fermentaría.

Se conocen lagares de época ibérica en contextos de los siglos IV al III, pero presentan notables diferencias ya que se tratan por lo general de dos cubetas o piletas de dimensiones entre 1-2 m de lado dispuestas en diferente altura, donde en la superior se pisa la uva, para caer el mosto a través de un orificio en la inferior donde se recoge. A este modelo corresponden los lagares identificados en Sant Miquel y el poblado de La Monravana en Llíria (Valencia), en la manzana 3 de La Illeta dels Banyets o los tallados en roca de la Rambla de Alcantarilla (Valencia)<sup>9</sup>. En el ámbito celtibérico (Segeda) destaca "una estructura de yeso de dos metros de largo por uno de ancho que se asemeja a una bañera con su desagüe y que corresponde a un lagar"<sup>10</sup>.

Más recientemente otros investigadores, que han examinado este mismo tipo de estructuras en el cercano asentamiento de El Palao de Alcañiz, contemporáneo de Tiro de Cañón, proponen un uso relacionado con el aceite de oliva (más que con el vino) a partir de la presencia de pies de prensas de tipo oleícola y de la perduración etnográfica de este tipo de pavimentos y cubetas en antiguas bodegas de aceite del Bajo Aragón que presentan idénticas características<sup>11</sup>.

En conclusión, a falta de un estudio analítico de las muestras de tierra recogidas, la funcionalidad de estas estancias solo podemos asociarla con seguridad al almacenamiento de vasijas contenedoras de vino, sin descartar por el momento la posibilidad de lagares.

### 3.2.3. ¿Uno o dos poblados en Tiro de Cañón?

Cuestión diferente es la relación de este poblado en ladera con los restos existentes en la parte alta del cerro, que corresponden al conocido poblado ibérico de Tiro de Cañón.

Este asentamiento fue excavado por el profesor Antonio Beltrán y su equipo de la Universidad de Zaragoza en dos campañas en julio de 1968 y 1969. Una vez finalizadas las excavaciones, todos los materiales recuperados fueron depositados en la colección de los

<sup>8</sup> Burillo Mozota, F., 2009, "El origen del vino en el Valle del Ebro", en Sanz Mínguez, C. y Romero Carnicero, F. Eds. *El vino y el banquete en la Europa Prerromana*, Valladolid, pp. 173-192.

<sup>9</sup> Abad Casal, L. y Sala Felles, F., 2009, "Sistemas de almacenamiento y sistemas de conservación de alimentos en tierras valencianas", en García Huerta, M<sup>a</sup> R. y Rodríguez González, D. Eds. *Sistemas de almacenamiento entre los pueblos prerromanos*, pp. 115-151.

<sup>10</sup> Quesada Sanz, F., 2009, "Producción y consumo de vino entre los iberos" en Sanz Mínguez, C. y Romero Carnicero, F. Eds. *El vino y el banquete en la Europa Prerromana*, Valladolid, pp. 125-141.

<sup>11</sup> Burillo Mozota, F., 2009, "El origen del vino en el Valle del Ebro", en Sanz Mínguez, C. y Romero Carnicero, F. Eds. *El vino y el banquete en la Europa Prerromana*, Valladolid, pp. 173-192.

<sup>12</sup> Benavente, J. A., López Romero, R. y Melguizo S., 2016, "Pavimentos y cubetas de yeso en El Palao de Alcañiz (TE): una propuesta de interpretación", I Congreso CAPA, Zaragoza, pp. 231-241.

Padres Escolapios de Alcañiz. Posteriormente se publicaron distintos estudios sobre estos materiales<sup>12</sup>, así como unas notas sobre la excavaciones a cargo del propio A. Beltrán<sup>13</sup>. Estos trabajos ponen de manifiesto la existencia de un importante poblado de época ibérica ya en el s. II a. C., dada la presencia de Campaniense A y un ánfora Dressel IA, que perduraría durante el s. I a. C., momento de su apogeo, para desaparecer antes del cambio de era. Su urbanismo, de estancias regulares con muros de piedra y adobe, ocupa la mayor parte de la cumbre y estaría protegido por un lienzo amurallado a lo largo de la cornisa septentrional. Destaca la existencia de varias estancias con bancos, suelos y piletas excavadas enlucidos con yeso. Actualmente, los restos existentes en la cumbre se encuentran muy deteriorados, aunque se reconocen en superficie muros y restos de suelos de yeso y de *opus signinum* junto a materiales cerámicos de época ibérica.

Desde un punto de vista orográfico, es evidente que ambas zonas comparten una misma unidad topográfica, ocupando una extensión aproximada de 1,5 ha<sup>14</sup> diferenciándose un espacio urbano en la cumbre o acrópolis y otra en la vertiente meridional, quedando el frente vertical del banco de areniscas que conforma la cumbre como límite natural entre ellos. Este hecho sería suficiente, a nuestro juicio, para considerar los dos ámbitos como un único yacimiento desde planteamientos de gestión del patrimonio arqueológico, ya que las afecciones que puedan perjudicar a esta unidad topográfica pueden repercutir tanto a uno como al otro conjunto.

Lo mismo podemos concluir tras un análisis preliminar de los datos arqueológicos:

- La cronología de ambas ocupaciones es la misma, es decir entre los s. II y I a. C. Los materiales recuperados en los trabajos de excavación son en su mayoría cerámicas a torno ibéricas, tanto de almacenaje como de mesa, con decoraciones pintadas en rojo de motivos geométricos y vegetales. Se han identificado formas como grandes dolias, *kalathos*, platos, cráteras, copas y cuencos de pequeño tamaño. Entre los materiales importados destaca la presencia de Campaniense A y B, y

restos de ánforas itálicas. Este conjunto material presenta el mismo horizonte cronológico que los materiales de la colección de los Padres Escolapios y los recuperados por A. Beltrán Martínez en sus excavaciones.

- Comparten también las técnicas constructivas de las estancias: muros con zócalos de piedra recocidos en adobe, además de la utilización del yeso para enlucidos de paredes y suelos. Igualmente, de acuerdo con las descripciones de Beltrán Martínez, varias estancias, en el sector occidental de la cumbre, conservaban pequeños bancos corridos sobreelevados respecto a suelos con una pileta excavada, todo ello enlucido con una capa de yeso fraguado. Esta descripción coincide con las estructuras de yeso de los suelos de las estancias 6, 25 y 26.

- Por último, en cuanto a las características del urbanismo de cada zona, no podemos establecer comparaciones ya que carecemos de datos fiables sobre la planta de las estancias de la cumbre. Solo podemos afirmar que ambos urbanismos se encuadran dentro de la tradicional arquitectura de época ibérica de espacios regulares.

Por todo ello, podemos concluir que los restos documentados en la vertiente de la grada occidental formarían parte de un poblado de época ibérica que se extendía, al menos, por la cumbre de un cerro testigo y su vertiente meridional hasta la zona más baja de esta y que tuvo una periodo de ocupación a lo largo de los siglos II-I a. C.

#### 4. CONCLUSIONES. VALORACIÓN HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICA

La primera conclusión que podemos establecer de la intervención arqueológica realizada en 2013 es la existencia de un único asentamiento de época ibérica en Tiro de Cañón, que se extiende por la cumbre o acrópolis y, al menos, en la ladera meridional. Las estructuras identificadas y su tamaño, entorno a las 2 ha, nos indican que se trata de un asentamiento rural en el tramo final del valle del río Guadaloque.

<sup>12</sup> Perales, M<sup>a</sup>. P., Picazo, J. V. y Sancho, A., 1983-84, "Tiro de Cañón (Alcañiz): Los materiales cerámicos". *Revista Kalathos* 3-4, Teruel, pp. 203-258.

Benavente, J. A., Perales, M<sup>a</sup>. P., Picazo, J. V. y Sancho, A., 1985-86, "Tiro de Cañón (Alcañiz): Los materiales cerámicos II, líticos, metálicos y óseos". *Revista Kalathos* 5-6, Teruel, pp. 107-152.

Benavente, J. A., Juste, N., Perales, M<sup>a</sup>. P., Picazo, J. y Sancho, A., 1989, "Tiro de Cañón" en J. A. Benavente (coord.), *Catálogo de la colección arqueológica de los Padres Escolapios de Alcañiz (Teruel)*. Diputación General de Aragón, Zaragoza, pp. 89-112.

<sup>13</sup> Beltrán Martínez, A., 1989-90, "Notas sobre las excavaciones del yacimiento ibérico del Tiro de Cañón (Alcañiz) en 1968", *Kalathos* 9-10, Teruel, pp. 125-133.

<sup>14</sup> La extensión del área excavada en 2013 alcanza 0,14 ha.

Gracias a los trabajos desarrollados, se ha podido documentar la existencia de un conjunto de viviendas con suficiente entidad urbanística fuera de la acrópolis, hecho que hasta la fecha no se había constatado en asentamientos de este período en el ámbito del Valle del Ebro, salvo en enclaves de carácter urbano. Este hecho no podemos señalarlo como una singularidad de este enclave. Debe tenerse en cuenta el conocimiento sobre esta época, donde las zonas aledañas a los asentamientos en altura han pasado desapercibidas para los investigadores.

La primera aportación de interés histórico-arqueológico de los restos documentados es el poder conocer las soluciones dadas a una planificación urbanística de época ibérica fuera de las constricciones naturales de los asentamientos en altura. En este caso concreto, podemos deducir que existe una clara organización del espacio urbano, que se estructura en manzanas separadas por varios espacios de paso o calle, adaptándose a las características del terreno. En cada una de estas manzanas se divide el espacio para dar cabida a varias viviendas. El tradicional modelo de "poblado de calle central", típico de esta cultura en los asentamientos de altura, es sustituido por una organización más compleja, que se asemeja a los espacios urbanizados de ámbito urbano, salvando las lógicas diferencias entre enclaves rurales y urbanos.

Cuestión diferente es poder afirmar si la trama urbana de la grada meridional de Tiro de Cañón es fruto de un momento concreto y resultado de una planificación global de todo el espacio urbano. Con los datos preliminares que disponemos actualmente, y como ya se han comentado, creemos que este espacio constructivo es fruto de un proceso largo y complejo, dadas las diferencias y singularidades entre las viviendas y estancias descubiertas.

Una de las aportaciones importantes está en relación con la arquitectura de la vivienda de época ibérica. Lo primero que destaca, en este aspecto, es la heterogeneidad de los ejemplos descubiertos, que fueron contemporáneos, al menos, en los últimos momentos de ocupación. Encontramos viviendas que siguen la tradición

ibérica de casas rectangulares con alguna compartimentación interior, caso de las Estancias 9, 12 y 13; otras se ajustan a tipos más evolucionados, típicos de las fase tardía, de casas rectangulares con varias estancias que se comunican con una mayor, como podemos deducir de los restos de la vivienda que forman las Estancias 19-22, y probablemente las Estancias 16-18 y 32; y por último, destaca la singularidad de la vivienda de las Estancias 1-6, con su planta cuadrangular y distribución simétrica que se ajusta a esquemas más evolucionados con paralelos en viviendas de ámbito urbano.

Otra de las singularidades documentadas son las estancias con estructuras soleras de yeso. Son espacios productivos, seguramente relacionados con trabajos vinícolas y especializados dentro de la compartimentación de la vivienda. De ello podemos deducir que son espacios que deben explicarse dentro de las actividades cotidianas del grupo familiar que ocupa la vivienda. Otro rasgo característico, en relación con esto último, es la repetición de estas estancias en varias viviendas, lo que sugiere que son actividades que se desarrollan de forma independiente por cada grupo familiar, a la vez que apunta a una especialización de todo el poblado en la actividad que allí se llevaba a cabo.

Desde el punto de vista mueble, destaca el conjunto recuperado en la Estancia 1, que podemos definir como el ajuar existente en una casa ibérica singular y que con el resto del material recuperado permitirá poder ajustar la cronología del corpus de materiales recogidos en actuaciones anteriores.

En definitiva, este singular conjunto urbano es reflejo, en última instancia, de una estructura social que en el período de ocupación está en un proceso de profundas transformaciones por la conquista romana del territorio.

Desde el punto de vista patrimonial, la importancia del enclave queda fuera de toda duda, dada la presencia y relevancia del poblado de Tiro de Cañón. Los trabajos arqueológicos han descubierto un conjunto arqueológico singular y bien conservado y suponen una ampliación y un avance en el conocimiento de este período en el territorio bajoaragonés.